

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

E L P A R R I C I D I O

PAPEL QUE JUEGA EL PROGENITOR QUE SOBREVIVE

M-0036345

T E S I S

Que para obtener el grado de

Licenciada en Psicología

P r e s e n t a

Yolanda Cuevas Jiménez

México, D.F.

Octubre 1986

pag. 5



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

¿Sólo así he de irme,
como las flores que perecieron?
¿Nada quedará de mi nombre?
¿Nada de mi fama aquí en la tierra?
¡Al menos mis flores, al menos mis cantos!

Cuetzpaltzin

A mis hijos: Yolanda, Alfredo y Claudia
Por su cariño, apoyo y paciencia en
este aprendizaje de ser madre.

Con cariño a mis padres que
me conformaron

A mis hermanos:
Amalia, Silvia y Javier

¿Allá se alegra uno?
¿Hay allí amistad?
¿O sólo aquí en la tierra hemos
venido a conocer nuestros rostros?

Cuetzpaltzin

Mi sincero agradecimiento por su
valiosa dirección para la reali-
zación de esta tesis al

Dr. José de Jesús González Nuñez

Mi gratitud para:

Dra. Mercedes Torres de González

Dra. Esther Simet Lorier

Maestro Celso Serra

Al Dr. Alfredo Feria V.
por la revisión del trabajo
y sus frases de apoyo

A todos mis amigos que
con sus comentarios me
ayudaron

I N D I C E

INTRODUCCION

CAPITULO I

MARCO TEORICO

EL PARRICIDIO EN LA MITOLOGIA

Urano

Crono

Orestes

EL PARRICIDIO EN LA LITERATURA

Edipo

Hamlet

Resultados

Conclusiones

CONSECUENCIAS SOCIALES DEL PARRICIDIO

EL PARRICIDIO EN LA HISTORIA

El magnicidio de Abraham Lincoln

El magnicidio de Trotsky

El magnicidio de John F. Kennedy

Resultados

Conclusiones

CAPITULO II

METODO

Antecedentes

Hipótesis

Variables

Escenario

Sujetos

Instrumentos

Procedimiento

Casos clínicos

CAPITULO III

Resultados

CAPITULO IV

Discusión y conclusiones

BIBLIOGRAFIA

Determinar las fuerzas que influyen
sobre el hombre, es una empresa
arriesgada.

(Ruitenbeek)

INTRODUCCION

El impulso agresivo acompaña al hombre desde los albores de su aparición; constantemente nos enteramos del desarrollo tecnológico de las potencias mundiales, para lograr una mayor efectividad en el aniquilamiento no sólo del hombre, sino de la vida en el planeta. Según datos de la O.N.U., se comete un homicidio cada 36 segundos. Estos datos resultan aterradores, si consideramos que representan un promedio de 180,000 asesinatos anuales.

De siglos atrás, se considera a la familia, la unidad social necesaria para la transmisión de valores culturales de generación en generación. En cierto sentido, es el cromosoma social a través del cual la prole hereda la identidad individual, familiar y cultural. La familia no es excepción de la regla, la violencia ha alcanzado también a esta institución, lo que se aprecia en las noticias frecuentes de los medios de comunicación y en nuestra práctica profesional, en la que constantemente nos percatamos de las conductas agresivas entre los miembros que la forman.

Considerándose a los padres, tanto por aquel elemental sentimiento natural de todos los hombres, como por los preceptos imperativos de las leyes y costumbres, la base de la familia, que a la vez lo es de la tribu y de la nación, nada tiene de particular, que la legislación de todos los pueblos, mi-

re con horror todo atentado de los hijos en contra de sus padres y que reserve las penas más duras para esta clase de delincuentes.

En nuestro país, en donde las figuras parentales juegan un papel primordial en la vida de los individuos, la importancia que representan los ancianos como factor de impacto en la vida afectiva de la familia y el respeto que en general nuestro pueblo guarda por sus ancestros, los casos de parricidio son escasos. Con todo, no existen estadísticas al respecto, menos aún los perpetrados por jóvenes. Este trabajo trata de 3 casos de adolescentes homicidas cuyas edades fluctúan entre los 14 y 18 años.

Los adolescentes nos están enviando señales de peligro. De muchas maneras, tanto directas como indirectas, nos están haciendo saber que se hallan en dificultades. Su perturbada conducta actual, es un fenómeno casi universal. Las pandillas son sólo ejemplos de las expresiones colectivas semiorganizadas de un difundido conflicto adolescente. Hay signos de desorientación, confusión, pánico, estallidos de destructividad y deterioro moral. La conducta trastornada del adolescente debe ser entendida no sólo como una expresión de una fase particular del desarrollo, sino más allá de esto, como síntoma de un trastorno paralelo en las pautas de la familia, la sociedad y la cultura.

Mientras que algunos adolescentes se entregan a manifestaciones extremas de conducta antisocial destructiva, otros expresan su angustia de una manera más sutil, indirecta y disimulada, pero que por ser poco notoria, no es menos grave.

Fundamentalmente lo que subyace a toda la gama de trastornos, es la tenáz y a menudo infructuosa lucha del adolescente por hallarse a sí mismo en un mundo caótico. Busca una sensación de identidad, de integridad y de continuidad, en una sociedad que es cualquier cosa menos íntegra y cualquier cosa menos estable. La agitación del adolescente, no es un hecho aislado. Está acompañada por la inseguridad afectiva de los padres, por el desequilibrio de las relaciones y por la turbulencia y la inestabilidad de la vida familiar en su conjunto. La familia no sabe claramente que es lo que se propone; sus recursos para resolver los problemas y conflictos actuales son deficientes. No sólo se muestran confusas, desorientadas, divididas y alienadas; en ocasiones comunidades enteras exhiben estos mismos rasgos.

Los síntomas manifestados en la conducta adolescente en los problemas juveniles son según Ackerman (1976): Inclina-
ción a la conducta antisocial, que se expresa específicamente en actos de violencia. Revolución en las costumbres sexuales que se manifiesta en la tendencia a la promiscuidad. Búsqueda compulsiva de excitación, uso de drogas, alta velocidad y desorientación en las relaciones con la familia y la comunidad.

Como resultado de esta perturbación social, hay una mayor vulnerabilidad de los adolescentes al colapso mental y a la conducta delictiva.

Las opiniones acerca de la conducta delictiva varían, desde el concepto que su única causa es el ambiente; hasta que existe un sustrato biológico que determina la conducta criminal. Hay casos de criminalidad motivados por trastornos mentales, éstos sólo constituyen el 20%. Según Wolff (1956), hay ciertas características biológicas que predisponen a la formación de un criminal y existen condiciones ambientales que precipitan las manifestaciones delictivas.

Las investigaciones psicológicas indican que la deformación de la personalidad, juega un papel importante en las manifestaciones delictivas y que ciertos conflictos, defectos y mecanismos mentales aparecen muy frecuentemente en los delincuentes. Se puede pensar que factores constitucionales, el ambiente social y familiar contribuyen a la forma específica de anormalidad que encuentra su expresión en el delito y es su fusión característica la que produce al sujeto delincuente. Consideramos importante el estudio por la psicología de las causas que desde su disciplina contribuyen a este tipo de conducta.

C A P I T U L O I

MARCO TEORICO

El parricidio es considerado por la teoría Freudiana, como el crimen más antiguo y primitivo de la humanidad y el desear la muerte de los padres, es un fenómeno universal, intrínseco al complejo de Edipo.

Freud, al estudiar la relación del hijo con sus padres y observar el intenso cariño a los del sexo opuesto, así como el antagonismo contra los del mismo sexo; creyó haber encontrado la explicación de ese fenómeno en los deseos incestuosos secretos del hijo. El mito del héroe griego, que mató a su padre y se casó con su madre, sin saber que había cometido un parricidio y que vivía en una relación incestuosa; parecía probar la tesis Freudiana de que en todos los niños hay tendencias incestuosas en forma velada y deformada. Freud llamó complejo de Edipo al conjunto organizado de deseos amorosos y hostiles que el niño experimenta respecto a sus padres. En su forma positiva, el complejo se presenta como en la historia de Edipo Rey: deseo de muerte del rival, que es el personaje del mismo sexo y deseo sexual hacia el personaje del sexo opuesto. En su forma negativa, se presenta a la inversa: amor hacia el progenitor del mismo sexo y odio y celos hacia el progenitor del sexo opuesto. De hecho, estas dos formas se encuentran en diferentes grados, en la llamada forma com-

pleta del complejo de Edipo.

Freud, encontró (1912-1913) en el estudio de las sociedades primitivas, que las pequeñas hordas o tribus eran dominadas por un jefe con poderes absolutos, dueño además de las mujeres de la misma. Aquellos varones que se sublevaban o trataban de rivalizar con él, eran aniquilados, castrados o expulsados de la comunidad. Ante la imposibilidad de entrar en contacto sexual con las mujeres y de lograr el poder de mando, los hermanos deciden matar al padre y devorarlo.

A partir de aquí, Freud confirma el complejo de Edipo, la derivación de los vetos institucionalizados del incesto, la creencia en el absoluto poder mágico del deseo y del pensamiento; el padre es sustituido por el tótem, al cual se transfieren los mismos sentimientos de ambivalencia que regían su relación con el padre, odio, amor y admiración, pero que en determinadas condiciones se puede sacrificar y devorar. Freud, pensó que el tabú del totem es el resultado de la represión de la tentación de asesinar al padre. Esto se resuelve por lo general en la fantasía que es un guión imaginario en el que se halla presente el sujeto y que representa en forma más o menos deformada por los procesos defensivos, la realización de un deseo que en el último término puede ser un deseo inconsciente. Cuando ésto no sucede, el sujeto actúa su agresión.

Bender (1953), cuando se refiere al parricidio, expresa que al niño le es difícil separar el acto agresivo en sí, del

del deseo de matar; desea matar, muy especialmente a sus padres, hermanos y hermanas. Generalmente estos deseos son inconscientes, ya que no tienen el mismo significado en el adulto que en el niño, que tiene su propia idea de la muerte.

No obstante, se requieren circunstancias especiales para que el niño o el joven se convierta en asesino; surgen:

Al intensificarse la rivalidad familiar por factores externos.

Al producirse la rivalidad en una situación familiar anómala, dentro de la cual, en el hogar paterno las manifestaciones de amor no logran domeñar las tendencias agresivas.

Cuando las dificultades escolares son insuperables en un niño que es consciente de su inferioridad física, aquí se incluyen enfermedades limitantes en niños inteligentes que no reciben una ayuda adecuada.

Cuando factores orgánicos crean en el niño un sentimiento de inferioridad, de desesperación y desorganización que conlleva una mayor necesidad de afecto.

Cuando la familia destaca una intensa agresividad de los padres y el niño ha de protegerse con la única reacción que está a su alcance.

Para Ochonisky (1963), el niño parricida no guarda exacta memoria del acto asesino y le es difícil contarlo. Para él, matar a otra persona es hacerlo desaparecer, borrarlo mágicamente del mundo de los objetos. El parricida tiene además un

deficiente sentido de la realidad.

J. Marrec (1943), refiere en 35 casos de niños asesinos, a 8 casos parricidas entre los cuales observó: el odio, la venganza por supuestos reproches, el temor al castigo y a la brutalidad y en forma excepcional el robo. Lo más frecuente es que los parricidios los cometen niños que matan por defenderse; matan al padre porque amenaza a su madre, lo que es considerado por el autor como crímenes preventivos.

Ajuria Guerra (1965), refiere que los casos más graves de agresión, son de los adolescentes que sufren una agresividad profundamente arraigada, que se remonta a una precoz repulsa paternal que produce una grave frustración. Para Ajuria Guerra, los factores que llevan al parricidio son:

La impulsividad del sujeto.

La irritación por parte de la víctima.

Circunstancias precipitantes para realizar la acción violenta.

Que la víctima no esté prevenida.

El estudio de Johnson y Zsurek (1952), realizado en el Instituto de Investigaciones Juveniles de la Universidad de Illinois, ha permitido comprobar que la delincuencia tiene sus raíces en la neurosis de los padres. Estos autores consideran que los padres encuentran una satisfacción vicariante de sus pulsiones prohibidas y mal integradas en la actuación de sus hijos.

La tolerancia o la falta de firmeza de los padres a la agresión con respecto a conductas impulsivas del niño, propicia la descarga indiferenciada. Las lagunas del super yo del niño, corresponden a defectos similares del super yo de los padres. Zsurek ha comprobado que quien desempeña el papel más importante (generalmente la madre, aunque el padre esté siempre más o menos implicado), anima inconscientemente el comportamiento amoral o antisocial del niño.

Las necesidades neuróticas de alguno de los progenitores que no han sido capaces de satisfacer en su vida adulta o que le han sido vedadas en su infancia y no integradas, son inconscientes e inaceptables para el mismo padre; pero sin saberlo, utiliza al niño para actuar en su lugar. Una racionalización de la delincuencia permite su fácil atribución a la herencia.

La tolerancia inconsciente de los padres con respecto al comportamiento del hijo, respondería a una doble finalidad; la satisfacción vicariante de las tendencias reprimidas y la expresión de tendencias hostiles con respecto al hijo, que aparecen en los castigos que se le infligen. Estas tendencias hostiles estarían dirigidas, no solamente contra el niño, sino también contra el yo de los padres, a través del sufrimiento resultante de la actuación del joven. La actuación sería una especie de caricatura de las tendencias inconscientes de los padres. En algunos casos, el análisis de los padres ha demostrado que existía una tolerancia particular con respecto a

ciertos delitos, incluso en su ejecución discreta.

Tuovinen (1973), expone los factores distintivos de la situación parricida en 10 casos estudiados. Reporta que es raro el filicidio, el asesinato de los hijos por el padre, aunque algunas formas de odio paterno pueden enviar indirectamente al hijo a la destrucción. En las familias sanas, el padre soporta que los hijos se independicen sin sentirse rechazado, pero en otras, algunos padres no permiten este proceso de crecimiento y esto da lugar a una crisis existencial; ésto lo encontró muy acentuado en las familias con tendencias parricidas, en las cuales la conducta destructiva del padre está matizada por inconsistencia, alternando entre promesas y negaciones, lo que provoca que el hijo se someta a una presión emocional interna que no puede manejar. La madre contribuye a atormentar al hijo, llamándole la atención directa o indirectamente, pidiéndole inconscientemente su ayuda para solventar sus problemas personales, en los cuales el padre es el motivo mayor de sus conflictos. Después del asesinato, el joven parricida parece seguro y libre de ansiedad. Se percibe ante los hechos como el actor principal de su propia tragedia. Esta tragedia edípica lo es también en el sentido en que Yocasta participa en los acontecimientos y su realización, canalizando su rabia contra el marido a través del hijo en el que provoca la violencia que desencadena el parricidio.

En la mayoría de las culturas y religiones, se ha conside-

rado la relación de los hijos hacia los padres como sagrada. Con el fin de reforzar la autoridad paterna y asegurar su persistencia, la sociedad adopta diferentes medidas que se establecen durante los primeros años de vida.

En el transcurso de la infancia, el niño se vive muy desvalido y dependiente de las figuras que lo rodean, teme el rechazo y el abandono. De tal manera, que su control es básicamente en términos de aceptación o rechazo. Ante el rechazo, el niño se llena de temor y ansiedad, por lo cual prefiere seguir las pautas de conducta que le son marcadas, con el fin de complacer a sus padres y obtener de esta manera nuevamente la aceptación y el cariño de éstos.

A medida que el niño crece, se introyectan las figuras de autoridad y las exigencias del medio ambiente a través del super yo. Este se encarga de que aún en ausencia de las figuras de autoridad, las fuerzas instintivas del ello no sobrepasen al yo, y que el individuo cumpla con la escala de valores que le ha sido asignada. Dicho de otra manera, el control parte ahora del interior del sujeto, pero con lineamientos aprendidos durante la infancia.

En base a esta relación tan cercana, los actos atentatorios de los hijos hacia sus padres no son frecuentes, el caso extremo es el parricidio. Cuando éste ocurre, es considerado antinatural y mirado con espanto por la legislación de la gran mayoría de los pueblos y se reservan las penas más tremendas

para los que lo cometen.

La palabra parricidio proviene del latín parricidium de pater-padre y caedere-matar. Se define como "la muerte violenta que un sujeto dá a su padre, madre, abuelos o a cualquier persona considerada como tal".

En Atenas, cuando le preguntaron al legislador Solón, porqué no había establecido una ley contra el parricidio, contestó que no creía en semejante crimen.

En Egipto, al parricida se le mechaba de paja o de pequeñas cañas aguzadas, se le cortaban pedazos de carne de un dedo de largo y lo arrojaban en aquel estado sobre un monton de zarzas, al que prendían-fuego.

En roma se azotaba al culpable, después era metido en un saco de cuero con un perro, un gallo, una víbora y una mona y se arrojaba después al mar, al río o a un abismo.

Las legislaciones de la mayoría de los países están conformes en la aplicación de la pena máxima.

El Código Penal Mexicano, en su artículo 323 define: "Se dá el nombre de parricida; al homicidio del padre, de la madre o de cualquier otro ascendiente consanguíneo y en linea directa, sean legítimos o naturales, sabiendo el delincuente ese parentesco".

El artículo 324 lo penaliza: "Al que cometa el delito de parricidio, se le aplicarán de 13 a 40 años de prisión".

E L P A R R I C I D I O
E N L A
M I T O L O G I A

"El mito como el sueño, es el camino real para el entendimiento de los procesos inconscientes"

(Freud)

El mito, es uno de los fenómenos culturales que más directamente influyen sobre el pensamiento del hombre y su conciencia como tal. El mito es el resultado de la operación de la imaginación sobre los hechos de la experiencia, la puesta en movimiento de la imaginación del hombre ante un objeto que aparece como maravilloso e intrigante. El hombre está siempre envuelto en la elaboración de sus propios mitos y se verá forzosamente abocado a reflexionar sobre sus mitificaciones o desmitificaciones.

Todas las grandes culturas del pasado consideraban el lenguaje simbólico y por lo tanto, los mitos y sueños como altamente significativos y como expresión de las experiencias universales e individuales; la comprensión de los símbolos se convirtió en un arte que tenía una importante función. En la mitología clásica, se hace alusión al parricidio o al trato cruel al padre, con el fin de tomar su lugar; y el importante papel que en ello juega el progenitor que sobrevive, en cuanto es él el que propicia los acontecimientos y en muchos casos arma la mano que comete el crimen.

Como ejemplo de ésto analizaremos los mitos de Urano, Crono y Orestes.

U R A N O

Primero fue el Caos y a continuación Gea la tierra.

Refiere el poeta Hesíodo en su cosmogonía: Gea se unió a Urano y dió a luz varios hijos. Nacieron los 6 titanes, Océano, Ceo, Crió, Hiperión, Japeto y Crono y las 6 titánides: Tía, Rea, Témis, Mnemósine, Febe y Tetis, más tarde engendró a los Cíclopes, cuyos nombres Arges, Estéropes y Brontes, corresponden a las palabras griegas que designan el rayo, el relámpago y el trueno, respectivamente. El poema hesiódico hace a la Tierra y a Urano padres también de los llamados Hectonquiros, 3 monstruos que según indica su nombre, tenían 100 brazos cada uno y simbolizaban, quizá la fuerza bruta y salvaje que solía atribuirse a las primeras generaciones humanas. Por último, en alguna tradición aparecen como hijos de éstos los dioses Pan, Dione, Etna y las Musas.

Urano odiaba a sus hijos, no quería compartir su poder, ni la atención de su esposa. Tan pronto como éstos veían la luz los sepultaba de nuevo en el vientre de su madre. Gea resentida y descontenta, incitó a sus hijos contra su padre; todos le tuvieron miedo, excepto Crono, el más pequeño de todos, a quien Gea dió una hoz con la que mientras dormía, cortó a Urano los órganos genitales y los arrojó al mar.

C R O N O

Crono a su vez se casó con su hermana Rea, una de las Titanides. Los dos formaban la pareja divina que sustituye a Urano y a Gea en el trono del cielo. De esta unión nacen Hestia, Demeter, Hera, Hades, Posidon y Zeus, es decir la generación de los olímpicos; también se considera a Pan como hijo de Crono y Rea.

Urano le predijo a Crono que sería destronado por uno de sus hijos, en castigo por haberlo destronado a él. Crono asustado por esta predicción, devoraba a sus hijos conforme nacían. También en este caso Rea se indigna contra su marido y cuando dá a luz a su tercer hijo varón Zeus, decide salvarlo.

Zeus nació una noche en secreto, en el monte Dicte. La diosa escondió al niño en una gruta de un monte en Creta, donde lo cuidaron las Ninfas y fue amamantado por una cabra llamada Amaltea. Los curetes danzaban golpeando sus escudos para evitar que Crono oyera el llanto del niño.

Cuando Rea se vé obligada a mostrar el producto del embarazo a su esposo, le ofrece una piedra envuelta en pañales, que Crono engañado devoró como a sus anteriores hijos.

Mientras Zeus crecía, su madre lo visitaba en secreto contándole su sufrimiento y su coraje por la suerte corrida por sus otros hijos, así como sus sensaciones de impotencia para

evitarlo. Cuando Zeus creció decide que ya puede vengar a su madre y hermanos.

Para llevar a cabo su venganza, convence a la oceánide Metis para que administre un droga a Crono que le hiciese vomitar. Así lo hizo Metis y Crono vomitó a los hermanos y hermanas de Zeus que aún estaban vivos. Zeus instigó a sus hermanos y juntos declararon la guerra a los Titanes entre los que estaba incluido su padre. Entonces varios de los hijos lo rodearon Hades lo desarmó. Posidón lo inmovilizó con su tridente y finalmente Zeus lo derribó con su rayo. Crono derrotado fue confinado en el Tártaro.

O R E S T E S

De la unión de Agamenón con Clitemnestra, nacieron un varón llamado Orestes y varias mujeres. Originariamente la leyenda conocía 3: Crisótemis, Ifianasa y Laódice; Homero habla también de Ifigenia: los trágicos griegos por último nos presentan a Electra.

Dos acontecimientos que se entrelazan, resultaron especialmente funestos para Agamenón: la guerra de Troya y su matrimonio con Clitemnestra, con quien se casó tras matar a su anterior marido Tántalo, hijo de Tiestes y a los hijos nacidos de ambos.

Cuando la flota aquea se concentró en el puerto de Aulide para salir por segunda vez contra Troya, una extraña calma mantuvo inmovilizadas las naves durante mucho tiempo, haciendo imposible la partida. Los caudillos se impacientaron y decidieron consultar a Calcante, el adivino oficial de la expedición. El vidente declaró que la diosa Artemis estaba ofendida con Agamenón rey de Micenas, porque habiéndole éste prometido una vez que le sacrificaría lo más hermoso que naciera aquel año, en lugar de ofrecerle a Ifigenia, había degollado a un animal; por lo tanto, la diosa exigía ahora el sacrificio de la muchacha; en caso contrario, los vientos seguirían impidiendo la salida de la flota. Agamenón se resistió, pero presionado por los demás reyes, tuvo que llamar a Ifigenia con el pretexto de que iba a desposarla con Aquiles y una vez ahí, se la entregó a Calcante para que le diera muerte en el altar de la diosa.

Después de este sacrificio, parte por fin la expedición hacia Troya, acompañada de los mejores presagios dejando a Clitemnestra sumida en un profundo dolor por la muerte de su hija Ifigenia y desde entonces jura vengarse.

Varios años después retorna Agamenón a su patria, haciendo caso omiso de los funestos presagios de Clitemnestra, que se ha convertido en amante de Egisto y que espera a Agamenón cargada de odio; le odia por el sacrificio de su hija y por la muerte de su primer marido. Recibe a Agamenón fingiendo una alegría que no siente, se postra a sus pies, le tiende alfombra púrpura para que pase. Organiza un gran banquete para celebrar el afortunado regreso, pero en el baño, es asesinado por Egisto y Clitemnestra. Otras versiones, sin embargo, sitúan la muerte de Agamenón durante la comida y sin intervención de Clitemnestra.

No pasará mucho tiempo sin que Orestes venga este asesinato, matando a Egisto y a su propia madre.

Tras el asesinato que su madre perpetró en la persona de Agamenón; Electra se encargó de sacar del palacio, oculto bajo de su ropa, a su hermano menor Orestes, porque suponía que Egisto iba a eliminar al posible vengador de su padre. Lo cierto es que Orestes pasó su adolescencia en Crisa a cargo de un fiel pedagogo aliado de su hermana Electra. Ahí también se hizo amigo de su primo Píladés, quien lo acompañó siempre en todas sus aventuras.

A través de un criado fiel al recuerdo de su señor, Electra daba cuenta a su hermano de como era profanada la tumba del padre por el usurpador y le recordaba una y otra vez los hechos pasados para que no olvidara realizar la venganza. Por ello al llegar a la edad viril, Orestes se dirigió al oráculo de Delfos y consultó a Apolo sobre lo que debía hacer; ahí se le dijo que volviera a su ciudad natal, hiciera libaciones sobre la tumba de Agamenón y después de haber ofrecido al muerto un rizo de su cabellera, castigara él mismo sin ayuda de nadie a los culpables. Acompañado de su amigo Píladés, Orestes se dispuso a cumplir las órdenes recibidas.

Según la versión mas corriente, Electra, que acudía con frecuencia a la tumba de su padre, descubrió un día en ella el rizo que acababa de dejar Orestes y sospechó que su hermano había llegado. Este que se hallaba escondido no lejos de ahí, adivinó por su parte que se trataba de Electra y le reveló su identidad. Después de haber elevado ambos una plegaria a Zeus, como representante de la justicia, Electra dió animos a su hermano y elaboró con él el plan de la consumación de la venganza.

Orestes se presentó en el palacio y solicitó hablar con la reina, cuando tuvo ante sí a su madre, que no lo reconoció, dijo que venía de parte del rey Estrofió para comunicarle la muerte de Orestes en una carrera de carros y que él y su compañero traían en una urna las cenizas del joven y deseaba saber si iban a recibir ahí sepultura. Entónces Clitemnestra, con una alegría

mal contenida, ordenó a una esclava que comunicara a Egisto la noticia, rogándole que viniera a dar respuesta él mismo a los extranjeros. Creyendo que ya no tenía nada que temer, Egisto acudió sin armas y cayó inmediatamente apuñalado por Orestes. Instigado por Electra que le recordó la orden de Apolo y recordándole el sacrificio de su padre, el joven hizo oídos sordos a las súplicas de su madre y la inmoló junto a su amante.

En los distintos dramas que han inspirado esta leyenda, varían un tanto los detalles, pero coinciden en que Orestes dió muerte a Egisto y a Clitemnestra, mientras que en la Odisea sólo se alude a Orestes como matador de Egisto.

E L P A R R I C I D I O

E N L A

L I T E R A T U R A

"El hombre virtuoso se contenta
con soñar con lo que el malva-
do hace en la vida real"

(Platon)

Freud en "Dostoievsky y el parricidio" (1927-1928), escribió que no cabe atribuir al azar que 3 obras maestras de la literatura universal traten el mismo tema; el Parricidio. Tal es en efecto el tema de Edipo de Sófocles, Hamlet de Shakespeare y los Hermanos Karamasov de Dostoievsky, la simpatía que este sentía hacia el delincuente, no sólo es compasión, sino identificación sobre la base de idénticos impulsos asesinos, lo que lo lleva a la elección de los temas literarios. En la obra de Dostoievsky, el autor prefiere los caracteres egoístas, violentos; lo que indica la existencia en él de tales inclinaciones. Primero elige la figura del delincuente vulgar, después la del delincuente político y religioso; por último, ya al final de su vida, a la del delincuente primordial, el parricida.

Otro escritor, Emilio Zolá, señaló que él hubiera llegado a ser un criminal, si no hubiera podido realizar sus tendencias criminales en sus novelas.

En este estudio nos ocuparemos de dos obras, Edipo Rey y Hamlet.

E D I P O

El oráculo de Apolo había anunciado a Layo que el hijo nacido de su esposa, estaba destinado a matar a su padre. Layo se abstuvo durante varios años de cohabitar con Yocasta, con el fin de evitar el riesgo de procrear un hijo. No obstante, en cierta ocasión en que Layo estaba ebrio, no pudo resistir a los encantos de Yocasta, sucumbió a la tentación y procreó un hijo. En consecuencia, tan pronto como nació el niño lo entregó a un pastor con la orden de abandonarlo en el monte. Otro pastor de Corinto lo encontró, se conmovió y lo llevó a los reyes de su país, Pólipo y Mérope, quienes lo criaron como si fuera su propio hijo. Al llegar a la edad viril, Edipo visitó el oráculo de Apolo en Delfos para informarse de su destino. El oráculo le respondió que estaba destinado a matar a su padre y casarse con su madre. Horrorizado ante tal respuesta, decidió evitar esta suerte alejándose de los que creía sus verdaderos padres.

En su huida se encontró con Layo en una encrucijada de caminos y al no querer ceder el paso, se produjo un altercado en el que perdieron la vida el rey y todos sus servidores, excepto uno. Empezaba así a cumplirse el oráculo.

Más tarde llegó Edipo a Tebas, donde la Esfinge, monstruo con cabeza de mujer, cuerpo de león y alas, tenía aterrorizada a la población proponiendo enigmas y devorando a los que eran incapaces de resolverlos. Edipo logró vencerla. Como recono-

cimiento al favor que les había otorgado, los tebanos lo elevaron al trono y le entregaron en matrimonio a la reina viuda, Yocasta. Se cumplía así totalmente el oráculo que Edipo trataba de evitar.

Años después se abate durante el reinado de Edipo una peste sobre Tebas; se envía a consultar el oráculo, el que responde que aquella no cesaría hasta que haya sido desterrado de la ciudad el asesino de Layo. Edipo al oír la maldice al culpable sin sospechar que es él mismo, y hace llamar al adivino Tiresias, quien conocedor de la tragedia, trata de ocultar la respuesta que finalmente habrá de dar presionado por el monarca. Edipo no puede creer lo que oye y piensa que se trata de una conjura. Yocasta trata de ayudarlo descubriendo aquel antiguo oráculo, que aseguraba que Layo moriría a mano de su hijo. Pero Layo había sido muerto por unos bandidos en una encrucijada de caminos, según había asegurado uno de los servidores del rey que había conseguido salvar la vida.

Edipo se turba. Decidido a averiguar la verdad, hace venir del campo al servidor que acompañaba a Layo en aquella ocasión. Los acontecimientos se precipitan. De Corinto llega un emisario para notificárle que ha muerto el que cree su padre y que por lo tanto deberá ocupar el trono. Edipo dice que no quiere acercarse a su madre por temor a que se cumpla el oráculo. El emisario, pretendiendo tranquilizarlo, le asegura que no hay nada que temer, porque la reina no es su verdadera

madre, ya que él mismo lo había recogido en un monte. La angustia se abate sobre Edipo. Ya sólo faltaba que llegara el servidor que ha sido avisado para acabar de confirmar la terrible sospecha. Yocasta, al comprender que ha cometido incesto con Edipo, entra en el palacio para suicidarse. Edipo abatido, perfora sus ojos con unos alfileres.

H A M L E T

Hamlet ha sido estudiado desde el punto de vista psicoanalítico por diversos autores. Freud lo menciona como una obra clásica que trata del parricidio (1927). En ella el acto criminal, no ha sido realizado por el protagonista, sino por su tío, llevando como cómplice a la madre de Hamlet. Una noche, la sombra del rey Hamlet, regresa a la tierra con el fin de hablar con su hijo al que ordena vengar su asesinato, pero Hamlet se encuentra extrañamente paralizado, incapáz de hacerlo.

Freud interpretó que Hamlet no podía castigar a Claudio, que hábilmente se había librado de su padre y se había casado con su madre, porque ésto es exactamente lo que él había deseado hacer y en su inconsciente aún lo deseaba. Castigar a Claudio, hubiera sido castigarse a si mismo en otro.

Sin embargo, también vemos en la gran obra, que la sombra del rey recién fallecido, instiga al hijo a la venganza y que a través de dobles mensajes inserta la idea de cometer el matricidio.

El drama se inicia en una noche oscura en la explanada del palacio real en donde los guardias ven aparecerse la sombra del rey Hamlet, que solicita ver a su hijo, el principe del mismo nombre. La noche siguiente, la entrevista se lleva a cabo y en ella la sombra del rey le pide a su hijo, después de escaso saludo que lo escuche.

Sombra del rey.- "Luego que me oigas, prometerás venganza si tuviste amor a tu tierno padre.....venga su muerte; venga su homicidio cruel y atroz.....debes saber que la serpiente que mordió a tu padre hoy ciñe su corona.....no sufras, no, que el tálamo real sea el lecho de la lujuria y abominable incesto.....Mi esposa que yo creía tan llena de virtud.....yo, cuyo amor para ella fue tan puro:.....yo, siempre tan fiel a los solemnes juramentos que en nuestro desposorio le hice, yo fui aborrecido y se rindió a aquel miserable. Pero de cualquier modo que dirijas la acción, no manches con delito el alma profiriendo ofensas a tu madre. Abandona este cuidado al cielo, deja que aquellas agudas puntas que tiene fijas en su pecho, la hieran y atormenten, Adios.....Adios..... Acuerdate de mi. (Shakespeare 1601).

En estos parlamentos, es claro el doble mensaje del padre, que por un lado se queja de haber sido traicionado, transmite sus deseos de venganza y por otro, contiene, pide clemencia, que no actúe en contra de ella, que ya lo hará el cielo; con ésto parecería una actitud de bondad, de resignación y perdón, que indudablemente inflama más el resentimiento del hijo hacia la madre, lo que dá como resultado el deseo matricida de Hamlet.

Hamlet.- ¡Oh! corazón, no desconozcas la naturaleza, ni permitas que en este firme pecho se albergue la fiereza de Ne-

rón. Déjame ser cruel, pero no matricida. El puñal que ha de herirla está en mis palabras, no en mi mano.

Hamlet se refiere a su madre en estos términos.- ¡Oh mujer la más delincuente! una fiera, incapaz de razón y discurso, hubiera mostrado aflicción más durable. ¡Ah delincuente precipitación, ir a ocupar con tal diligencia un lecho incestuoso!

En un diálogo con su madre le dice.

"Sentaos aquí y dejad que yo os tuerza el corazón. Así he de hacerlo, si no lo tenéis formado de impenetrable pasta"

Gertrudes contesta: ¡Ay, Hamlet. Tu despedazas mi corazón!

Aquí es claro que Gertrudes se siente lastimada por su hijo, y la clara intención de éste por hacerlo.

Pasa el tiempo y Hamlet no cumple su juramento, se le aparece nuevamente la sombra de su padre.

Hamlet.- Vienes acaso a culpar la negligencia de tu hijo, que debilitado por la compasión y la tardanza, olvida la importante ejecución de tu precepto terrible.

La sombra.- No lo olvides, vengo a inflamar de nuevo tu ardor casi extinguido. Pero ¡ves! mira como has llenado de asombro a tu madre. Ponte entre ella y su alma agitada y hallarás que la imaginación obra con mayor violencia en los cuerpos más débiles, háblale Hamlet.

La hostilidad hacia el exterior
puede ser la condición para la
paz interior.

(Mc Neil)

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

CASO	EDAD	LUGAR EN LA FAMILIA	DELITO	EDAD DEL PADRE		SITUACION SOCIAL
					ASESINADO	
CRONO	Adolescente	Menor	Parricidio		Madurez	Hijo de Dioses
ZEUS	Adolescente	Menor	Parricidio		Madurez	Hijo de Dioses
ORESTES	Adolescente	Menor	Matricidio		Madurez	Hijo de Reyes
EDIPO	Adolescente	Unico	Parricidio		Madurez	Hijo de Reyes
HAMLET	Adolescente	Unico	Fantasia Parricida inconscien <u>t</u> te.		Madurez	Hijo de Reyes

Adolescencia.- La definiremos como etapa de la vida entre los 14 y 21 años

Madurez.- Etapa entre los 35 y los 61 años, tomamos este margen dado que en esta edad los líderes políticos están en la madurez de su carrera.

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	HERMANOS	C A R A C T E R I S T I C A S		RELACION DE LOS PADRES CON EL SUJETO	
		PADRE	MADRE	PADRE	MADRE
CRONO	Varios	Egoísta, no quiere compartir la atención de la esposa.	Resentida, descontenta, no se enfrenta al marido en forma directa.	Rechazo, Odio	Busca en el hijo apoyo a su venganza. Se queja
ZEUS	Varios	Egoísta, culpa por destronar al padre Devora a sus hijos.	Resentida, frustrada	Rechazo, odio	Se queja. Busca en el hijo apoyo a su venganza.
ORESTES*	Varios	Egoísta, acepta que su hija sea sacrificada.	Resentida, frustrada odia al marido	Abandona	Desinterés por su hijo.
EDIPO		Egoísta, arbitrario, intransigente.	Egoísta, acepta deshacerse de su hijo	Inexistente	Inexistente.
HAMLET		Afectuoso, cercano, confiado.	Se colude en la traición	Cercana, lo añora.	Coraje por la traición.

* En este caso, es la hermana la que resentida con su madre por el asesinato de su padre, se queja, busca apoyo en su hermano para consumir la venganza.

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

RELACION DEL SUJETO CON

C A S O	EL PADRE	LA MADRE
CRONO	Resentimiento, deseos de venganza	Cercana, es su confidente
ZEUS	Resentimiento, deseos de venganza	Cercana, es su confidente
ORESTES	Añoranza por la figura idealizada	Resentimiento, distante
EDIPO	Inexistente	Inexistente
HAMLET	Afectuosa, lo añora	Coraje por la traición

CONCLUSIONES

El hombre no sólo posee la experiencia del mundo, también posee la de las fuerzas que obran en él y se manifiestan en sus actos, las cuales no siempre están dirigidas por su conciencia; tal es el caso de los deseos incestuosos y los deseos parricidas.

El hombre ha proyectado todos sus deseos no aceptados en personajes míticos y de la literatura, que son creaciones sublimadas, son proyecciones de estos deseos que puestos en el exterior son más fácilmente aceptados. De esta manera se viven vicariamente impulsos semejantes.

En el análisis de los datos de las obras presentadas, encontramos que los parricidas, son hijos únicos o los menores de familias numerosas; en donde en la pareja existió una fractura en la relación que torna en especial a uno de los cónyuges en una persona resentida que clama venganza. Los sujetos perpetraron el homicidio durante la edad adolescente. Los padres se encontraban en plena madurez, en etapa productiva, son vistos como egoístas, ególatras, con una relación cargada de agresión; maltrataban a los hijos y a la esposa. Esta por su parte se frustra, se resiente y odia al marido; pero no es capaz de enfrentarse a él directamente. Busca el apoyo de los hijos o el hijo según sea el caso, para luchar contra él. El elegido es tomado como confidente, se queja con él del sufrimiento ocasionado principalmente por su cónyuge. Esto a través del tiempo surte efecto y el hijo se prepara para actuar como instrumento de su pro-

genitora en la ejecución de la venganza.

En los casos de matricidio, lo que se modifica es que la asociación es del padre con el hijo que deriva su resentimiento contra la madre.

Llama la atención la similitud de los acontecimientos y la dinámica de los personajes de los mismos; en cuanto a la coincidencia con los casos de la vida real que presentaremos posteriormente. Esto nos puede hablar de su relación con los postulados Freudianos en la universalidad de estos deseos.

CONSECUENCIAS SOCIALES DEL PARRICIDIO

E L P A R R I C I D I O

E N L A

H I S T O R I A

"El neurótico se vuelve contra
sí mismo, el criminal en cam-
bio, contra la sociedad"

(Bela Szekely)

Entre los hombres normales y los delincuentes, incluso en el individuo mejor adaptado a la vida social, existe casi siempre una especie de criminalidad imaginativa o fantástica, que es inofensiva, puesto que no se transforma en actos. Se la descubre en los fenómenos psíquicos que revelan el impulso hacia el yo de las tendencias antisociales reprimidas. Por ejemplo, en los sueños, en las ensoñaciones, en los chistes y en los actos fallidos, es fácil descubrir el reflejo de esta delincuencia inconsciente de la fantasía, cuando por el análisis se revela su verdadero sentido; todos ellos, así como los síntomas neuróticos, representan una válvula intrapsíquica que asegura la filtración inofensiva de las tendencias criminales. Son delitos simbólicos en que el disfraz demuestra el juego de la instancia moral que consigue enmascarar el pensamiento delictivo.

De acuerdo a la teoría Freudiana, al Estado corresponde el desarrollo progresivo de la horda y de la comunidad familiar por medio de la proyección de la personalidad del padre; esto es, que el Estado tiene para el individuo, significación análoga a la de la autoridad paterna para el niño. El delito político tiene pues, la significación de una supervivencia del deseo agresivo de Edipo. La crítica de la conciencia y de la moral se inhibe por el pretexto de una causa elevada y la expectativa del sufrimiento de la pena, produce una nueva satisfacción narcisista. En muchos casos, el sujeto sirviéndose de doctrinas revolucionarias o de ideas extremistas, da cause a sus tenden-

cias parricidas, más o menos sublimadas, sin remordimientos culpables.

El complejo de Edipo violento y no liquidado, conduce a la transferencia parricida, que se convierte en una oposición contra los soberanos y sistemas de gobierno. Tras esta pulsión parricida, se esconde un impulso destructivo, generalmente de carácter oral.

David Abrahansen (1976), después de estudiar a varios magnicidas, refiere que las constelaciones familiares de los asesinos políticos que intentaron o consumaron el crimen, eran extraordinariamente semejantes. Son familias en las que prevalecía la pobreza, la hostilidad, las discusiones y las riñas; familias en las que era común la ausencia o la pasividad del padre y el predominio de la madre, por lo cual en ninguna de ellas había habido una figura masculina estable que apoyara, protegiera y permitiera identificarse a los hijos, en consecuencia, los sujetos se habían identificado con ellas, que expresamente les transmitían sus resentimientos y sus deseos de venganza contra los maridos que las habían descuidado o abandonado. Posteriormente, intervienen motivos derivados de la crisis social, que sumada a la acción circunstancial del medio, determina su condición de revolucionario destructivo, con vocación genérica para el asesinato y específica para el magnicidio.

Los sujetos incapaces de olvidar el daño que una vez su-

frieron, movilizan sentimientos de represalia, comienzan por urdir fantasías en torno a la idea central de lograr venganza y para ello escoge a su padre o a un sustituto del mismo que puede ser un gobernante, lo que logra una típica situación Edípica.

Como ejemplo de ello, analizaremos los magnicidios de Lincoln, Trotsky y Kennedy.

E L M A G N I C I D I O

D · E

A B R A H A M L I N C O L N

John Wilkes Booth, fue el 9o. de 10 hijos que tuvo Junio Bruto Booth, un actor considerado como el más grande de su época. El matrimonio Booth llevaba una relación tormentosa que duró varios años, durante ese tiempo, la madre de John se consideraba víctima de los malos tratos de su marido, hasta que un día éste la abandona, llevándose consigo a dos de sus hijos mayores. La madre vive este abandono con mucho dolor, resentimiento e impotencia, lo que genera en ella un odio intenso en contra de su marido.

John desde pequeño, se sentía muy próximo a su madre, quien ejerció una influencia abrumadora sobre su hijo; fue el receptor más cercano de todo el coraje, la frustración y el deseo de venganza que la señora sentía por su esposo. La madre aprovechando inconscientemente este apego patológico, inculcó en el hijo el deseo de castigo y reivindicación que ella no había logrado.

John objetivizó la rivalidad que sentía en contra de su padre y de sus hermanos mayores que habían crecido al lado del padre a los que les dió lo que a él le había negado, iniciando a los 17 años la misma carrera que su padre, la de actor.

Su carrera no fue tan próspera como la de su padre; en 1885, hizo el papel de Hamlet, siendo censurado por los críticos; la noche antes de asesinar a Lincoln en el teatro Ford, fue a tomarse una copa a una taberna. En este lugar fue abordado por un borracho que le dijo que jamás llegaría a ser tan

gran actor como su padre, John le respondió tranquilamente que cuando abandonara el escenario, sería el hombre más famoso de los Estados Unidos.

E L M A G N I C I D I O

D E

T R O T S K Y

Ramón Mercader, nació en Barcelona España, en 1913, fue el segundo hijo y primer varón de María Eustacia de la Caridad del Río Hernández, nacida en Santiago de Cuba en 1892 y de Pablo Mercader, caballero de tendencias conservadoras, carácter tranquilo y apacible que pertenecía a una buena familia, aunque de escasa fortuna. Era Caridad una dama de sociedad muy guapa, de genio vivo y caprichoso, que siempre se vió defraudada por el carácter de su marido. Caridad lo devaluaba, sentía que era un hombre apocado y sin ambición por destacar, en un mundo que necesitaba de hazañas y sacrificios en favor de las mayorías. Debido a esta incompatibilidad de caracteres, maneras de vivir y formas de pensar, sobrevino inevitablemente la separación.

A la edad de 33 años y cuando Ramón tenía 12 años, Caridad dió rienda suelta a su espíritu; comenzó entónces a frecuentar la compañía de bohemios y revolucionarios. En 1925 se fue a vivir a Francia, ahí se afilió al partido comunista; tuvo muchos enredos amorosos con destacados comunistas franceses y actuó como estafeta clandestina.

Ramón que vivía unas veces con su padre y otras con su madre, adoraba a ésta y pronto se integro al círculo de sus amistades. Cuando estalló la guerra civil española en 1936, él y su madre fueron de los primeros voluntarios que se alistaron para combatir a Franco. Por ese entónces Leonid Eitingón, general de N.K.V.D. (grupo especial de espionaje ruso), entró en

la vida de Caridad Mercader; él se encargaba de organizar los comandos y los cuerpos de sabotaje de las fuerzas republicanas en España. A instancias de su madre, Ramón fue uno de los discípulos. Caridad sentía un especial apego por su hijo, del que decidió debía realizar las hazañas que ella no había podido llevar a cabo, que la resarcirían de su frustración por la apatía y desinterés de su marido. Tiempo después Caridad viajó junto con su hijo a Rusia con el fin de que éste tuviera un mejor en trenamiento en tácticas terroristas. De esta manera lo prepara para acontecimientos en donde pudiera demostrar su coraje y resentimiento en contra de las figuras masculinas de autoridad. El general Eitingon pertenecía al alto mando de la división encargada de liquidar a los enemigos políticos del Soviet en el exterior; su blanco más importante era entonces León Trotsky.

En 1941, Caridad fue condecorada con la Orden Lenin y fue la primera mujer a quien se le concedió tal distinción. En la segunda guerra mundial, se asegura que tuvo el grado de comisario político en el batallón de españoles en Alemania.

Manuel Tagueña en su libro "Testimonio de dos Guerras", escribe "en general todos sabíamos quienes trabajaban para la N.K.V.D.... Entre todos destacaba una española de cierta edad, con el pelo completamente blanco, en seguida nos llamó la aten ción la seguridad con la que se movía y el respeto que le demostraban los rusos. Estaba condecorada con la orden de Lenin

se le llamaba Caridad Mercader; estábamos bien lejos de suponer que su condecoración la había ganado por el asesinato de Trotsky, su hijo Ramón Mercader del Río, autor material del crimen, purgaba en México una condena de 20 años"

El Dr. Quiroz Cuarón (1965), en su magnífico estudio sobre Ramón Mercader concluye: "Si trágica es la figura de Edipo, en este caso alcanza más dramatismo la de Yocasta que arma la mano del hijo y luego debe esperar pacientemente a que cumpla su larga condena".

E L M A G N I C I D I O

D E

JOHN FITZGERALD KENNEDY

Lee Harvey Oswald, no conoció a su padre. Es producto de una relación inestable que concluye cuando la señora se embaraza de Lee. Es el segundo de dos hijos, el primero es mayor que él por 5 años. La madre es mencionada como sobreprotectora de su hijo menor. En el área escolar, falta constantemente a clases, el rendimiento escolar es deficiente, con frecuencia se le reporta por problemas de conducta; es lo que se considera un niño problema.

Por sus choques constantes en la escuela y la comunidad, fue atendido durante la adolescencia por psiquiatras, sin que se tomara en cuenta las recomendaciones de la necesidad de tratamiento.

A los 17 años se enlista en la marina, en donde en el período de 4 años es presentado dos veces ante una corte marcial, finalmente es expulsado de este cuerpo.

Es un ser inadaptado; no se adapta a la escuela, al ejército, al trabajo en donde cambia constantemente, al matrimonio ni a su país. Decide renunciar a su nacionalidad para conseguir la soviética. Casi 3 años vive en Moscú. En su intento por lograr la ciudadanía, se casa con una joven rusa, con la que procrea 2 hijos, el segundo nació aproximadamente un mes antes del asesinato. Con respecto a su esposa, se muestra cruel con ella, no le permite aprender el idioma del país. Constantemente la maltrata son sadismo. Lo refieren poco tolerante a la frustración, enemigo del tabaco y del alcohol, ba-

jo apetito sexual.

Antes de los sucesos, ya había atentado contra un líder político que leía tranquilamente junto a una ventana en la sala de su casa.

R E S U L T A D O S

La agresión parece ser una consecuencia inevitable de vivir con los demás.

(Mc Neil)

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	EDAD	LUGAR EN LA FAMILIA	DELITO	EDAD DEL SUJETO ASESINADO	CLASE SOCIAL DEL MAGNICIDA
BOOTH	26	9o. de 10	Magnicidio	56	Media
MERCADER	27	2o. 5 años menor que su hermano	Magnicidio	61	Media
OSWALD	24	2o. 5 años menor que su hermano	Magnicidio	46	Media-baja

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	CARACTERISTICAS DE LOS PADRES		RELACION DE LOS PADRES CON EL SUJETO	
	PADRE	MADRE	PADRE	MADRE
BOOTH	-Exitoso -Egoista -Abandona	-Resentida -Se queja	No existió	Lo toma como confidente y apoyo a su venganza.
MERCADER	-Tranquilo -Pasivo	-Inquieta -Ambiciosa -Sacrifica a su hijo.	Separación en la pubertad, no lo ve.	Cercana, quiere hacer a su hijo una extensión de ella.
OSWALD	-Egoista -Lo abandona	-Resentida -Amargada -Sola -Se queja	No existió	Confidente, compañía de su madre

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	RELACION DEL SUJETO CON EL PADRE	RELACION DEL SUJETO CON LA MADRE
BOOTH	Resentimiento por el abandono, odio.	De apoyo, compañía, la compadece
MERCADER	Lo devalúa, pasivo, tibio	De apoyo, identificación en los ideales, desea complacerla.
OSWALD	Resentimiento, frustración	De apoyo, la compadece, la acompaña.

CONCLUSIONES

El estudio de la agresión ha preocupado de manera importante a los estudiosos de las Ciencias Sociales. Debido a la dimensión en la cual puede expresarse la capacidad destructiva de la especie; se hace necesaria la aclaración del problema de la hostilidad. Sabemos que la frustración es uno de sus elementos y que ésta se encuentra entretrejida íntimamente en la vida de los seres humanos. La paradoja es que pese a su importancia y pese a los estudios a que se ha visto sometida, la agresión sigue siendo enigmática, y que para tratar de entender la conducta agresiva es importante tomar en cuenta los mecanismos de defensa y una parte inconsciente del yo.

El magnicidio es un fenómeno de dos caras, una manejada socialmente; la de la víctima de un sistema, la otra psicológicamente expresiva, permite que seres resentidos, frustrados, resuelvan de momento su conflictiva derivando sus instintos de venganza en contra de una imagen simbólica, representativa del poder, que él en su fuero interno anhela como una forma de cubrir sus sentimientos de inferioridad y minusvalía. El magnicida actúa motivado por el odio y la venganza originada en sus resentimientos infantiles.

Los magnicidas tienen en común el fracaso y la frustración, ésto los torna coléricos, lo que resulta ser el detonador de la venganza proyectada contra un miembro de la comunidad que proyectivamente simboliza al padre.

En el análisis de los cuadros encontramos que los magnicidas difieren en edad a los casos presentados con anterioridad, esto podría suponer que existe un proceso de maduración que les permite el manejo simbólico y la independencia familiar que facilita su movilización y la adherencia a un partido o a una corriente política. Proviene de familias que han vivido con limitaciones. En todas no existió relación con el padre, y si una muy cercana relación con la madre, los sujetos funcionaban como una extensión de la madre, fueron su apoyo y sus confidentes.

Después de realizado el magnicidio, los sujetos manifiestan por lo general que sentían que era algo que debían hacer y después de realizado tenían la satisfacción de haber cumplido. Por lo cual no se observa ningún sentimiento de culpa y si por el contrario, paz y tranquilidad. Podemos suponer que éste mandato inconsciente pudo haber provenido de las madres, por lo que al ser realizado, les proporcionaba la satisfacción de haberlas obedecido.

Estas leyes son psicológicas, están fuera del alcance de las valoraciones y nada nos dice de lo bueno y lo malo.

CAPITULO II

METODO

En la realización de este trabajo se llevó a cabo una revisión bibliográfica del tema. Encontré que la mayoría de los estudios se refieren a retrospectivas sobre biografías, obras de arte o sucesos acaecidos en el pasado, analizados desde el punto de vista simbólico. Los estudios de casos en forma directa son pocos y los de parricidas adolescentes son aún menos.

A continuación ofrecemos un panorama de la bibliografía reportada por el Centro de Información Científica y Humanística de la U.N.A.M., consultando los Psychiatric Abstracts de 1967 a 1980.

Devaux, Petit, Perol y Porot (1974), realizaron una investigación estadística en 62 casos de parricidio ocurridos en Francia entre 1958 y 1967. Encontraron que el parricidio fue más frecuente en el norte del país entre familias de campesinos. Los homicidas contaban con escasa escolaridad y en su mayoría fueron perpetrados por varones. En el 65% de los casos, los hijos victimaron a sus padres, en un 20% a las madres, el 6% la hija al padre y consideran mínima la posibilidad de que las hijas atenten contra las madres. Corroboraron también la capital influencia del medio familiar y su interacción con los hijos. Más de la mitad de las familias en donde ocurrió el parricidio, fueron clasificadas como de tipo nega-

tivo, en donde el padre era abandonador, tiránico o golpeador, en donde las relaciones entre los padres resultaban muy conflictivas y en general, el padre era indiferente a las necesidades afectivas de los hijos.

Con respecto a la psicopatología: el 60% presentaba síndromes psicóticos, el 20% eran epilépticos y el 20% alcohólicos. Los que no pertenecían a una clara clasificación, presentaban nerviosismo, rigidez, crisis emocionales e inestabilidad afectiva.

Corder (1976), examinó datos de 10 adolescentes parricidas comparados con dos grupos: uno acusado de asesinar a familiares o a personas cercanas y otro de jóvenes que asesinaron a extraños. Encontró que existe una significativa diferencia entre el adolescente parricida y otros homicidas, en cuanto a personalidad, familia y estrato social.

Sadoff (1971), describe a un matricida varón de 17 años y a un parricida de 22, en donde encuentra en las historias, que en cada una de ellas existía una relación ambivalente caracterizada por la crueldad, el miedo, aversión y odio, así como lealtad, fidelidad y ternura. Además existía una alta proclividad a la violencia. Después de realizado el parricidio, el sentimiento fue de alivio, más que remordimiento o culpa.

Tanay (1973), reporta 3 casos de parricidio reactivo como

una forma de homicidio en el cual el adolescente, generalmente no psicótico mata a uno o a los dos padres, como una manera de preservar su integridad psicológica, cambiando el curso catastrófico de la conflictiva familiar, en donde la atmósfera emocional excede por lo general las capacidades de adaptación del adolescente.

De acuerdo a los postulados de la teoría Freudiana y a las investigaciones mencionadas que sugieren que la influencia familiar es decisiva en la comisión del parricidio, nuestro problema de investigación se plantearía así: ¿El parricidio se comete inducido por la motivación inconsciente del padre que sobrevive?

H I P O T E S I S

Hi El parricidio no se comete inducido por la motivación del padre que sobrevive.

Ho El parricidio se comete inducido por la motivación inconsciente del padre que sobrevive.

Como no tendremos control sobre la variable independiente porque ya sucedieron sus manifestaciones, haremos inferencias sobre las relaciones de ellas sin intervención directa; a través de un estudio de casos de tipo ex post facto.

Variables:

Controladas: Cometer o intentar el parricidio
Adolescentes entre 14 y 18 años
Sujetos del sexo masculino.

Dependiente: Motivación inconsciente del progenitor que sobrevive.

Esta variable se compone de los siguientes elementos:

Por medio de las entrevistas, conocer como el progenitor que sobrevive experimentaba: la relación de pareja, la relación familiar, la relación con sus hijos, en especial con el hijo homicida.

Escenario:

La investigación se llevó a cabo en el Departamento de Psicología del área de Psiquiatría del Centro Médico para los Reclusorios del Departamento del Distrito Federal.

Sujetos

Se estudiaron 3 sujetos adolescentes del sexo masculino, cuyas edades fluctuaban entre los 14 y 18 años. Al realizar los estudios, los homicidios habían ocurrido en dos de los casos, en un lapso de aproximadamente 3 semanas, en el otro, 2 años atrás.

Instrumentos:

Entrevistas diagnósticas

Historia clínica del sujeto

Historia clínica de los padres

Escala de Inteligencia de Wechsler. Detecta el coeficiente intelectual.

Prueba de Apercepción Temática (T.A.P.). Técnica para la investigación de la dinámica de la personalidad, tal y como se manifiesta en las relaciones interpersonales y en la apercepción o interpretación de su medio ambiente (Bellak, 1967).

Se utilizaron las siguientes láminas que exploran:

1 - La relación del sujeto con sus figuras parentales

2 - Las relaciones familiares

3VH El manejo de la agresión y detecta elementos depresivos.

- 4 - Relación hombre-mujer
- 6VH Relación madre-hijo
- 7VH Relación padre-hijo
- 8VH Manejo de la agresión
- 11 - Temores infantiles
- 15 - Temores acerca de la muerte de familiares

Prueba de la figura humana de K. Machover. Buscaremos el concepto de sí mismo y su imagen corporal.

Prueba Gestáltico-visomotor de Bender. Para descartar organicidad.

Casa, árbol, persona (H.T.P.). Cómo se relacionan familiarmente con sus padres y hermanos.

Procedimientos:

Se realizaron entrevistas diagnósticas con los sujetos de estudio, lo que a su vez nos permitió elaborar las historias clínicas.

Se llevaron a cabo sesiones de trabajo, en las cuales se aplicaron las pruebas.

Se entrevistaron a los padres sobrevivientes, así como a otros familiares, con lo cual se obtuvieron las historias clínicas de los progenitores.

Con estos datos, nos es posible configurar el panorama familiar y la interacción de los sujetos que la forman.

CASOS CLINICOS:

El problema en la relación entre padre e hijo, es lo que el hijo significa para los padres. Bajo qué luz lo ven y para qué lo destinan. Resulta claro que el niño siempre ha sido usado para algo por los padres. Frecuentemente es explotado y maltratado psíquicamente, pues le son proyectados muchos conflictos maritales.

(Otto Rank)

R O B E R T O

Roberto nació en el D.F., de 18 años de edad, estudiante, de estatura media, complexión delgada, tez blanca y pelo castaño. Cursaba el tercer año de preparatoria cuando fue detenido. Se aprecia ligera asimetría corporal. Es evidentemente prógna-ta y moderadamente estrábico.

La familia está integrada por los padres y seis hijos: el padre de 55 años de edad, originario de una pequeña ciudad del interior del país. Administrador de Empresas, ocupaba un puesto ejecutivo de importancia en una compañía transnacional. La madre de 43 años de edad, originaria del D.F., estudió secundaria y una carrera comercial; trabajó como secretaria en una institución de crédito, allí conoció a su esposo, se casaron y desde entonces se dedicó al hogar. La pareja procreó 6 hijos. Los dos primeros embarazos fueron abortados. Del tercero, nace Bertha, soltera, actualmente tiene 23 años. Estudiante universitaria. José de 21 años, estudiante de 4o. año de universidad. Otro aborto espontáneo. Roberto, nuestro sujeto de estudio. Felicitas, soltera de 16 años, cursa el 1o. de preparatoria. Enrique, 14 años, asiste al 2o. año de secundaria. Amelia de 8 años cursa el 2o. grado de la escuela primaria.

En la familia la división del trabajo era la tradicional, correspondiendo al padre el papel de proveedor y único sostén económico de la familia; por su parte la madre administra el

hogar y se hace cargo del cuidado de los hijos; hay dos sirvientas y un chofer. En general la situación económica es de buen nivel; cuentan con bienes raíces y automovil para cada miembro de la familia con excepción de los menores. La casa que habitan es propia, en zona residencial. Los hijos estudian en instituciones privadas, de corriente religiosa y caras. La familia es católica, rezan cada noche, en especial el primer viernes de cada mes. Roberto a últimas fechas no asistía al templo.

Refiere la madre del sujeto, que la actitud del padre para con los hijos era cariñosa, que les proporcionaba casi todo lo material. El padre debido a sus compromisos sociales derivados de su trabajo los veía poco, pues por lo general llegaba tarde a su casa. La madre describe las actitudes de su marido y las propias como de sobreprotección, sobretodo para con Roberto, al que siempre lo consideraron muy frágil por su delgadez.

Con respecto a la relación con su esposo, la señora la describe como buena. Comenta que solían discutir porque tenían diferentes puntos de vista con respecto a los asuntos relacionados con los hijos, en especial respecto al problema de Roberto; desde que contaba con 16 años, se percataron de su alcoholismo; ella pugnaba por un tratamiento en donde la hospitalización fuera por tiempo indefinido, a ésto, el padre siempre se negó; decía que ya se le pasaría, que era cosa de la edad. An-

te esa actitud de su esposo, la señora se sentía sola, impotente, frustrada y molesta ante la ligereza de su marido con respecto al problema; ella considera que él siempre fue así, dejándola sola en los momentos en los que ella se sentía necesitada de apoyo. Cuando refiere su sensación de soledad, se percibe un dejo de resentimiento en contra de su esposo. A pesar de eso, "la relación es buena".

Cuando el alcoholismo de Roberto se hizo evidente, fue necesario internarlo en diversos hospitales, hasta por 8 ocasiones, incluso un mes en un hospital en el extranjero. Los tratamientos médicos fueron irregulares, ya que Roberto a la primera oportunidad reincidía. El último internamiento duró 2 meses: fue externado 2 días antes del parricidio. La madre no se explica como su hijo pudo hacer eso.

Roberto es producto del sexto embarazo, a término, que culmina en un parto normal, atendido en hospital particular. Según la madre, los primeros fonemas fueron a los 6 meses de edad, los primeros pasos a los 11 meses y el control de esfínteres alrededor del año y medio. Refiere que la constitución de su hijo siempre ha sido delgada y que tuvo las enfermedades propias de la infancia, sin complicaciones.

De su conducta de pequeño, los datos son contradictorios: lo reportan del jardín de niños como inquieto, travieso y muy desobediente, tanto así, que las maestras se alegraron cuando

abandonó la institución. Sin embargo, la madre dice que fue un niño sociable, afectuoso, obediente y que siempre hacía lo que ella le pedía.

En la escuela primaria fue un mal alumno, no estudiaba, se distraía en las clases jugando con cualquier cosa. Cuando llevaba bajas calificaciones, su madre sólo lo aconsejaba, a diferencia de sus hermanos a quienes se les castigaba y regañaba. Ingresa a la escuela secundaria a la edad de 13 años; allí empezó a tener amigos (no amigas), comienza a promover reuniones y a ser más sociable. El aprovechamiento escolar en esta etapa sigue siendo bajo e irregular, su asistencia a clases; es durante este tiempo que se inicia en la ingestión alcohólica y el tabaquismo, sin que sus padres se percataran, sino 3 años después. Se masturba desde los 13 años de edad; su primera y única novia la tuvo alrededor de los 15 años. La relación duro 7 meses, durante los cuales se trataron muy poco. Refiere haber tenido relaciones homosexuales esporádicas desde los 16 años. En este mismo año tuvo su primera relación heterosexual por consejo de su hermano mayor. Este dato es dudoso, pues en general sus fantasías y preferencias conscientes son de tipo homosexual. La conducta homosexual ha sido evidente durante su estancia en este hospital.

Inicia el bachillerato en donde es reprobado y expulsado de diferentes planteles, pues se presentaba en estado de ebriedad a clases.

11-0036345

Roberto tiene 13 años cuando empieza a beber y fumar. Bebe a solas en casa para ver que se siente. Se sintió bien, un poco perdido y no sabía porqué, pero le agradaba y continuo haciéndolo, primero cada mes, después cada semana y luego diarios, con excepción de las ocasiones en que lo hospitalizaban. Sus padres se percataron cuando el contaba con 16 años de edad, es entónces cuando surgieron las discusiones sobre la necesidad o no de tratamiento. A los 17 años tuvo un accidente automovilístico, ocasionado por el alcohol. El padre se disgustó y lo reprendió verbalmente; en otra ocasión que llegó ebrío, el padre nuevamente sólo lo reprendió; en respuesta Roberto empezó a gritar pidiendo ayuda. Aproximadamente en 6 ocasiones posteriores, estuvo involucrado en accidentes automovilísticos, en todos los cuales conducía en estado de ebriedad: sus familiares resolvieron estos incidentes mediante convenios directos con los afectados, sin que hubiese trascendencia jurídica. Roberto también hurtaba botellas de licor cuando no tenía dinero. Cuando era sorprendido, los padres pagaban el importe y no había consecuencias legales. A todo ésto, no había respuestas restrictivas en el hogar.

El día de los acontecimientos, a Roberto se le ocurrió vender una pistola de su papá con el fin de obtener dinero para comprar alcohol. Se lo comunica al chofer, el que a su vez se lo cuenta al señor. Roberto consigue una botella, la ingiere en un cuarto de la azotea. En el transcurso de ésto, su

hermano menor estuvo platicando con él dentro del cuarto. El padre al enterarse de que quería vender la pistola, sube y lo reprende. Posteriormente continúa platicando con su hijo mayor.

Refiere Roberto no recordar en que momento bajo por un rifle de alto poder que se encontraba en la habitación de una de sus hermanas.

La madre se percató de que su esposo reprendía a su hijo. Ella creyó que por estar ingiriendo licor. Momentos después escuchó una detonación bastante fuerte y de inmediato subió las escaleras que conducían a la azotea, en donde encontró a su esposo a la mitad de ellas ya sin vida.

José declaró que él estaba con su padre, cuando vieron a Roberto con el rifle; éste disparó sin decir palabra y sin que pudieran evitarlo.

Los integrantes de la familia se muestran reservados al hablar de sus relaciones. Quieren dar la impresión de armonía, de que las relaciones entre ellos fueron buenas y que no existían problemas; sin embargo, es notoria la discrepancia en el enfoque de cada uno de los conyuges con respecto a la educación de los hijos. Al entrevistar a la señora, me percaté de que siempre se sintió vivir al margen de la vida de su marido, pues nunca supo los ingresos que éste percibía, no sabía cuales eran las propiedades con las que contaba, ni compartía su vida social.

Con respecto a las relaciones entre los hijos, la señora también distorsiona la información, refiere que en general se llevan bien, que juegan unos con otros y que han tenido peleas por tonterías, pero han sido muy escasas. Roberto nos relató su resentimiento, en especial con su hermano mayor, por ser mejor hijo y sus deseos de darle muerte, así como sus fantasías homosexuales con respecto a su hermano menor.

A N D R E S

Andrés, de 14 años, aparenta mayor edad; nacido en una ciudad del interior de la República, cursaba el tercer año de secundaria cuando fue detenido. De estatura superior al término medio, complexión atlética, fuerte, tez morena clara y pelo castaño.

El padre de Andrés es un hombre de 41 años de edad, originario del D.F., universitario, profesional en el área de ciencias de la salud. Actualmente labora en una institución de crédito como jefe de oficina, en una disciplina diferente a su carrera universitaria; en realidad no ha ejercido su profesión.

La madre de 37 años, también es originaria del D.F., su escolaridad es de primaria y comercio; nunca trabajó, se casó y dedicó al cuidado y la atención del hogar. Fue a principios de este año, que empezó a trabajar como vendedora de lotes de un panteón. Actualmente se encuentra en la misma institución y oficina de su marido.

La pareja procreó 4 hijos, de los cuales Andrés es el mayor. Le siguen: Alvaro de 11 años que estudia sexto año de primaria. Paola de 9 años que estudia el tercer año de primaria. Pablo de 6 años cursa el primer año de primaria.

La familia se encontraba organizada de manera tradicional en la que el padre es el proveedor y la madre la encargada de atender el hogar y los hijos. Habitaban una casa que estaban

adquiriendo, ubicada en un fraccionamiento residencial para clase media alta; había dos automóviles. Estaban afiliados a un club deportivo cercano a su hogar.

Los hijos estudiaban en escuelas particulares de tipo religioso. La familia es católica y acude al templo con regularidad.

La interacción de la pareja es referida por los cónyuges como adecuada, en donde existe comprensión, cariño y una equitativa división del trabajo. La toma de decisiones es de común acuerdo. Hay afinidad en metas e intereses. Datos proporcionados por familiares informan que existían discusiones fuertes las que culminaban con el abandono del lecho conyugal, por parte del señor que se dormía con alguno de los hijos, hasta que se reconciliaban, ésto podía durar varios días. En una de esas ocasiones en que discutían fuertemente, la señora amenazó con irse del hogar, cosa que no sucedió.

Poco antes de los hechos, los padres tienen una fuerte discusión delante de los hijos, en la que el señor arrojó al piso, varias figuras de porcelana y después se encerró a beber en la biblioteca. Ante ésto, las reacciones de la madre eran de desesperación. Lloraba y se lamentaba sobre todo con su hijo mayor, al que tomaba como su confidente; se quejaba de las explosiones de su marido y lo que ella consideraba trato injusto de parte de él, no obstante sus esfuerzos por complacerlo y cumplir en todo.

La madre procede de un núcleo familiar integrado y organizado, en donde existieron limitaciones económicas. Las normas prevalecientes fueron rígidas e impositivas, provenientes principalmente de la madre con quien estableció un vínculo que la limitaba en la mayoría de sus movimientos, a grado tal, que nunca le permitió trabajar, ni que estableciera contactos sociales, no quería que se casara, para no quedarse sola y sin atención. Aún cuando existen 2 hermanos, creció como hija única y cuando sus padres eran ya maduros; la diferencia de edad con sus hermanos es de 8 y 10 años.

La señora introyectó la figura de su madre como rígida, punitiva y dominante con la que existió una relación basada en la culpa y en la cual era chantajeada emocionalmente. Con respecto a su padre, lo percibió agresivo, impulsivo, distante y temperamental a la vez que indiferente afectivamente para con ella; deseaba que el padre la protegiera de la madre, que la rescatara; como ésto no sucedió, sentía una gran frustración y un gran resentimiento hacia él. Conoce a su esposo, que es primo de su cuñado y se casa como la única posibilidad de salir del hogar paterno.

La relación de noviazgo duró 5 años. La madre obstaculizaba los encuentros de la pareja; además empezó a sufrir una enfermedad que no supo explicar, pero que le dificultaba los movimientos, ésto hizo más necesarios los cuidados de la hija.

Elige un marido al que considera débil, necesitado de apoyo

pero que se maneja ante el mundo como agresivo, rígido e impositivo. Ella bajo el aspecto de suavidad, comprensión y debilidad, manipula la dinámica familiar.

El marido proviene de una familia numerosa, en la que ocupó el 5o. lugar de 10 hermanos. La economía fue precaria, lo que ocasionaba que incluso la comida no fuera suficiente. Esta situación provoca la necesidad de que 3 de los hermanos mayores fueran internados en una institución gratuita de tipo militarizada, entre éstos el señor. Permanece ahí por 3 años, en los que concluye la primaria; refiere no haber resentido el internado, ya que en él tenía seguras las 3 comidas, una cama y dos pares de zapatos, de lo cual carecía en su casa. Siempre estudió con ahínco para sacar adelante sus estudios, pues sus aspiraciones son muy altas; terminó una carrera universitaria que no ejerce. Es empleado de poca jerarquía, pero las ambiciones lo hacen fantasear llegar a ser regente de la ciudad.

Refiere la señora que el nacimiento de Andrés se retrasa casi 4 semanas y que después de un trabajo de parto prolongado, con ayuda de forceps y bajo anestesia general nació su primer hijo. Fue amamantado solamente un mes, porque la madre no tuvo leche. Se sienta a los 6 meses, camina a los 11, enuncia sus primeras palabras al año y medio. Fue intervenido quirúrgicamente entre los 3 y los 4 años de edad por amigdalitis repetitiva. A los 4 años fue circuncidado bajo anestesia general.

Inicia su vida escolar a los 3 años, cuando ingresa al

jardín de niños; es cambiado de colegio en 4 ocasiones, permaneciendo uno o dos años en cada uno, fue en el último donde duró más tiempo, 3 años. Desde la primaria su rendimiento escolar es descrito como normal, con promedio de 8. Al iniciar la secundaria, su aprovechamiento fue desigual, presenta épocas de calificaciones muy bajas y otras en las que mejora considerablemente. Debido a estas fluctuaciones, el psicólogo escolar les reporta a sus padres que el ambiente del hogar y lo sobresaliente de su estatura le resulta difícil al niño, lo que contribuía al desequilibrio escolar. En el colegio no se refieren problemas de manejo, no sobresale del grupo de compañeros, por lo general se le veía solo o con uno que otro discípulo.

Ante las altas y bajas escolares, el niño asume actitudes de conveniencia. Mejora su rendimiento cuando sus padres le ofrecen recompensarlo con dádivas.

De ser un niño tímido e introvertido, cambia a un adolescente extrovertido, cuando empieza a sobresalir físicamente del resto de sus compañeros. Se aficiona al baile, en pocos meses se fanatiza por el grupo de Kiss, tapizando paredes de su cuarto con posters y dibujos hechos por él, además de adquirir todos sus discos.

Con sus hermanos fue poco cariñoso, se sentía un poco más inclinado hacia el menor; a la hermana la rechaza y establece rivalidad con ella, pues es el punto de comparación que utili-

zan con respecto a él.

Entre los 13 y 14 años toma como ídolo a Hitler, lee sobre la segunda guerra mundial, pinta suásticas y dice que él es muy inteligente y que será el segundo Hitler.

Su proceso de socialización se amplía cuando ingresa a un equipo de Foot-ball, donde permanece 2 temporadas, lo deja porque no le gustan los golpes. Ingresa al escultismo para dejarlo posteriormente y dedicarse a asistir al club al que pertenecía, ahí juega diferentes deportes y permanece en él hasta las 10 de la noche. En el club se reportó que su conducta siempre fue correcta.

Nunca recibió información sexual de parte de los padres, lo que sabe al respecto lo aprendió en la escuela. Con respecto a las jóvenes, refiere sentirse galán, porque las "chavas" (sic) andaban detrás de él. Un poco antes de los hechos, acude con frecuencia a fiestas, lo que le permite percatarse de que varios amigos tenían coche. A partir de ahí, se le vuelve una idea fija que los padres le compren uno; cuando esto le es negado, empieza con conductas bizarras, pequeños hurtos, usa la ropa del padre sin su consentimiento (esto les molesta mucho a sus padres), falsifica calificaciones y la firma de sus padres. La madre se percata de todo esto, pero no lo comunica al padre, a diferencia de otras ocasiones, en que acusaba al hijo por faltas de menos peso.

Versión del delito:

El sábado fuí a una fiesta, me gustaba mucho ir con amigos que tenían carro, yo quería uno pero me lo negaron. Quería hacer lo que hacían mis amigos. Esa noche nos divertimos bien. Yo tenía ganas del carro, pensé que si mataba a mi familia, me quedaría con todo; sería con cuchillo porque era rápido, a la primera puñalada se podía, -con mi hermano no sucedió así, le tuve que dar más. -Cuando llegué, agarré el cuchillo y la linterna y los puse al lado de la cama, en la madrugada me levanté con ambos, alumbré a mi papá a la cara, se despertó, me dijo "vete a dormir", sentí miedo y me fuí a acostar. El domingo fuí a misa, seguía pensando. El lunes fuí a la escuela, seguía pensando, en la tarde fue mi mamá por mi papá, mi hermano Alvaro estaba acostado en la cama, iba a darle con el cuchillo pero llegaron mis papás.

El martes llegué de la escuela, mi mamá fue por mis hermanos, comimos y salió mi mamá. Mis hermanos estaban jugando. Pensé todo será para mí, me puse la ropa de mi papá y bajé a cerrar la puerta, dejé el saco en el sillón, me cambié por ropa mía. Llamé a Paola que se metió al estudio, le agarré el cuello, le dije te voy a ahorcar, ella lo tomó a broma, terminé con ella. Estaba temblando, oí ruidos, me quite el cinturón y se lo puse en el cuello, luego la llevé al baño.

Llamé a Pablo, te voy a medir el cuello, le apreté duro,

empezó a moverse, lo terminé con el cinturón. Iba a meterlo al baño cuando llegó mi mamá, entró y subió, me dijo "metes a tus hermanos", no se tardó. Para que se fuera rápido le dije, "te habló mi papá", ella me dijo "porqué te andas poniendo la ro pa de tu padre", se fue.

Salí del baño, me tranquilicé. Me senté en el sillón, afilé más el cuchillo con la lima. Alvaro estaba más grande; lo llamé, me escondí atrás de la puerta; entró chueco, se quitó los zapatos. Le dí, se cayó, me gritó "Andrés que haces", le seguí dando, tuvo vómito; para que no me manchara lo agarré de las axilas y lo llevé al baño. Agarré una jerga y limpié. Vi que me había manchado una rodilla, me quité el pantalón y lo aventé debajo de la cama. Me puse el traje.

Pensaba matar a mis papás con el cuchillo, pero pensé que era difícil, pues mientras le daba a uno, el otro gritaría, no podía ser tan rápido para pegarles a los dos. Agarré el rifle y le puse 3 balas, había visto a mi papá limpiarlo. Por curiosidad lo disparé tiempo atrás. Lo puse en la mesa ya cargado, tenía unos audifonos para evitar el ruido. Fuí al cuarto de mi mamá para ver cuando llegaran, me acuerdo que toqué el órgano y que habló mi tío, habló 2 veces, le hablé a mi papá.

Me bajé, vi cuando metieron el carro. Apunté, disparé, fue un chicotazo, volví a disparar, ya había visto a mi mamá. Corrí a la cocina, me dijeron "que pasa", me hice el tonto, mi mamá

fue al baño, gritó el nombre de mi papá, mi mamá se puso muy mal, llegaron unos vecinos, mis tios y la policía.

Empezaron a investigar, sentía que me tenían como sospechoso, preguntan por la ropa, les dije que había encontrado a mis hermanos así. Mi papá estaba desesperado, le dije que yo había disparado, inventé rápido que disparé pensando que eran los ladrones.

Versión de los padres:

El señor salió a las 7 de la mañana a trabajar, llamó a su casa a las 5:00 p.m. aproximadamente, le contestó Andrés y le informa donde esta su mamá, el señor pide el teléfono para comunicarse con ella, le dice a su hijo "repíteme y habla bien, no te entiendo". Después se comunicó con su esposa que estaba en un taller mecánico. A las 6:00 p.m., nuevamente se comunica a su casa y le contesta la señora diciendole que va por él. La señora agrega, "cuando regresé a casa del taller, traté de abrir el baño, me lo impidió Andrés, le pregunté por sus hermanos, dijo que estaban jugando afuera".

La señora llegó a la oficina a las 6:50 y permanecen ahí 15 min. Antes de salir vuelven a llamar a su casa, les contesta Andrés que estaba tocando el órgano, su madre le pide que toque una pieza, él lo hace.

Llegaron a la casa a las 8:00 p.m., la puerta estaba en-

treabierta, al dar un paso para entrar oyen un impacto, la señora gritó, el señor corrió, suena otro balazo, estaba oscuro el comedor; el padre sube, la madre abre el baño y ve a sus hijos. Andrés sale y le dice "que te pasa mamá, mamá calmate, me estaba haciendo un chocolate", ella se desquicia y le da un valium a Andrés, que les dice "yo me fuí al club, cuando regresé ya estaban así", me dieron ganas de vomitar cuando los ví. La televisión estaba prendida. Los tres niños tenían rigidez cadavérica.



M A N U E L

En la familia de Manuel, los padres se habían separado 3 años antes de los acontecimientos. El vivía con su madre, una maestra de primaria de 40 años, que estudiaba una licenciatura en el área de la pedagogía y su hermana, una menor de 12 años que cursaba el 4o. grado de primaria y que presentaba problemas de aprendizaje. El padre, un hombre de 50 años, los visitaba por lo general cada 15 días.

Manuel tiene 16 años de edad, es de constitución fuerte, atlético, bien conformado, de estatura promedio, tez morena clara y pelo negro.

Habitaban una casa modesta en una colonia proletaria de la periferia de la ciudad. La madre se hacía cargo prácticamente del sostén del hogar, debido a que el padre por su alcoholismo y los problemas laborales, aportaba de vez en cuando pequeñas cantidades, que no eran seguras ni fijas.

De su historia familiar nos refiere que su abuelo paterno vive actualmente, tiene 75 años, es campesino, de un estado del sur de la república: siempre fue sano, aunque actualmente presenta incapacidad para deambular por un accidente automovilístico. Su abuela paterna murió hace 5 años a los 70 años de edad, presentaba una enfermedad pulmonar; la describe como una buena persona que los quería mucho.

El padre es el segundo de dos hermanos, en su infancia

vivió en un pequeño poblado en donde ayudaba en las labores del campo en las propiedades de su padre. A los 16 años, ingresa a un internado a estudiar la secundaria. Al concluirla se traslada a la Ciudad de México y se recibe de maestro de primaria.

Con respecto a la línea materna, los datos son escasos, pues nos refiere que a la madre no le gustaba hablar de ello. Sabía que su abuelo fue ferrocarrilero, se hizo de dinero, conoció a su esposa, a la que abandonó; tiempo después murió en un accidente. De su abuela, también la información es escasa, sabe que fue muy bonita, que tuvo un hijo antes de casarse y que murió al nacer la madre de nuestro sujeto a consecuencia del parto. La recién nacida paso a manos de su abuela, la que ya tenía a su cargo a una hermana viuda y 6 hijos. En esta situación, la señora trabajaba para sostener a todos y la hermana se hacía cargo del hogar y cuidaba a los menores.

La madre del paciente fue la más chica de esa familia, creció, fue a la escuela, allí conoció a su esposo, el cual fue su maestro; después de 3 años de noviazgo se casaron; ella tenía 18 años, el casi 28.

Por el trabajo del padre, continuamente se trasladaban a diferentes ciudades de la república, por lo que no tuvieron un lugar fijo de residencia, hasta que tuvieron hijos.

En este renglón existieron problemas, pues la señora tenía

dificultad para embarazarse. A los 3 años de matrimonio, el señor planteó el divorcio, sin que llegaran a realizar ningún trámite, por lo que el cónyuge la motivó para que estudiara una carrera y tuviera una base para poder sostenerse, ya que según él no siempre iban a estar juntos y como ella no tenía familia que la apoyara, tenía que pensar en su futuro y en cómo iba a sobrevivir sin él.

La señora estudió la carrera del magisterio, a la vez que se sometió a tratamiento médico, lo que posterior a una intervención quirúrgica, dió como resultado el embarazo del cual es producto Manuel, para entonces tenían ya 5 años de matrimonio. Tres años después se embaraza nuevamente, al parecer este embarazo cursó con problemas. Después del parto, a la señora se le desarrolló una enfermedad de la piel (lupus eritematoso); como resultado de este parto difícil del cual no hay más datos, la menor resulta con problemas de aprendizaje, todo ésto según el cónyuge "le agrió más su carácter, se enojaba de todo, nunca estaba conforme, era una neurótica sumamente agresiva" (sic.)

El señor se niega a proporcionar datos sobre su vida matrimonial y niega que haya existido una separación. Con respecto al problema de aprendizaje de la menor, dice que su hija siempre fue una niña normal y que según un psicólogo, le explicó que la actitud tomada por la niña, era un mecanismo de defensa, una manera de desquitarse de las agresiones de la madre

Según él, la niña funcionaba perfectamente cuando él se encontraba en el hogar. Niega su alcoholismo y que ésto ocasionara problemas familiares. Refiere que nunca llegó en estado de ebriedad, que lo que pasaba era que la señora; "no soportaba que me tomara una copa".

A U T O B I O G R A F I A

Mis primeros recuerdos son a los tres o tres y medio años, en los que me iba con mi mamá a la escuela donde ella trabajaba, ya que no tenía con quien quedarme y me llevaba para cuidarme.

Un tiempo después, me empecé a ir con mi papá a un internado que está en Perote, Ver., en donde trabajaba, regresábamos los fines de semana a la casa y los domingos en la noche regresábamos para allá. En este tiempo mi papá me enseñó a leer y escribir, para mí fue una temporada inolvidable, pues mi papá me compraba dulces y me dejaba hacer lo que yo quería siempre y cuando le obedeciera y no lo molestara.

De este ir y venir, pasó alrededor de año y medio, después del cual dejé de irme con él porque tomaba mucho y mi madre temía que me dejara abandonado en el internado.

Entré a la primaria y cursé el primer año en la escuela del Estado de México, en la que trabajaba mi mamá. Al iniciar el segundo año, nos cambiamos a otra escuela. De regreso a la casa comprábamos la comida en un mercado cercano a la escuela y llegábamos a comer; después hacía mi tarea y me ponía a ver las caricaturas en la televisión. Los fines de semana nos íbamos al cine o nos invitaba a su casa un tío que era nuestro vecino.

Durante este tiempo, mis papas discutían mucho, pero mi

padre, cuando yo me asustaba, me consolaba y me decía que yo tenía que hacerle caso a él y obedecerlo siempre, que yo ya sabía que era imposible tratar con mi mamá por su mal carácter.

Cuando cumplí 10 años, nos cambiamos más cerca de la escuela a una casa propia, bueno, era un terreno que compraron mis papás y en el que construyeron una casita. En ese entonces iba en 6o. de primaria y mi papá vivía con nosotros.

Sin ningún problema salí de la primaria y entré a la secundaria; mi hermana había reprobado el 2o. año y tenía que repetirlo.

Mi papá entró a trabajar a una escuela de nivel medio de tipo técnico. Mi mamá continuaba en la escuela donde cursé la primaria, ahí mismo se encontraba mi hermana estudiando, mi papá tomaba, pero la situación no estaba tan mal, ya que la familia estaba unida con todo y que había grandes pleitos entre ellos.

Durante mi desempeño en el segundo de secundaria, mi papá empezó a tomar más seguido y mi mamá le dijo que no entraría a la casa si se presentaba tomado, en esos problemas yo no intervenía, pero me daba coraje con mi mamá que tratara así a mi papá y se quejara de que él era un irresponsable que no cumplía con los gastos elementales de la casa.

En 3o. año de secundaria a mi papá lo suspendieron de su trabajo por sus constantes reportes de incumplimiento de sus

labores. Para ese entonces ya no vivía con nosotros e iba cada quincena a dejar dinero. Cuando llegaba a casa siempre discutían y acababan más enojados que antes.

Mi hermana cursa el tercer año y la maestra decía que iba a reprobado, por lo que mi mamá le pegaba; sólo cuando iba mi papá, mi hermanita era feliz, pues él le tenía mucha paciencia. Con respecto a mi mamá, mi papá me decía que ya se le pasarían sus ratos de mal humor, que yo ya sabía que ella siempre había sido así.

En las quincenas cuando mi papá no iba a la casa, quería decir que estaba tomando, en esos casos yo no iba a la escuela y me iba a buscarlo, lo llevaba a bañarse y le decía que se fuera para la casa; claro que mi mamá era la que me mandaba sobretodo si veía que apenas había dejado de tomar y necesitaba que lo ayudaran, lo dejaba entrar y ahí se estaba unos días. Esto lo hacíamos siempre.

En tercer año de secundaria reprobé una materia por tener problemas con el maestro, entonces mi papá me metió a la escuela donde él trabajaba, como oyente, en lo que se solucionaba la materia.

Mi hermana había reprobado el tercer año y mi mamá había acentuado el golpearla, por lo que optaba por hacerle la tarea a escondidas o sino ayudarle a hacerla. En los fines de semana, empecé a llevar a mi hermana al cine o íbamos a casa de

mis tíos a pasar la tarde y ya regresábamos al anochecer. En casa de mis tíos nos sentíamos muy agusto, ellos se encargaron de mi hermana cuando estaba chica, ya que mi mamá se iba a trabajar.

El primer exámen extraordinario lo reprobé y pedí revisión a lo que el maestro pretextó haber roto la prueba. Para entonces había acabado el primer semestre de vocacional y mi hermana iba a pasar a 4o. año de primaria, mi papá seguía llendo cada quince días a la casa; mi mamá estaba estudiando licenciatura para maestros desde hacía dos años atrás y nos dejaba los sábados solos, como ya regresaba en la tarde nosotros hacíamos la comida y la esperábamos a comer. Acabé el 2o. semestre de voca y presenté otra vez el exámen a título de suficiencia, que también reprobé, mi hermana pasó a 4o. año y se suavizó la situación. Después de mis actividades salía a platicar con mis amigos o amigas; hablando de eso, novias he tenido pocas, nadamás 3, una con la que duré 2 meses, otras mes y medio y con la que duré más y me entendí mejor era con Flor, pues hasta la fecha me trae gratos recuerdos.

En ese entonces, empecé a cursar el 3er. semestre de voca y mi hermana el 4o- de primaria, mi mamá seguía estudiando la licenciatura.

Pero no le he dicho lo que hacía saliendo de la escuela, pues si salía yo de la secundaria y me iba para la casa, ya que para la familia era la costumbre de comer juntos y me era

incómodo no llegar y que mi mamá y mi hermana se estuvieran aguantando el hambre. Ya en la vocacional, era una cosa muy diferente, ya que llegaba cerca de las 6 de la tarde; casi nunca me quedaba más tiempo porque mi mamá se preocupaba mucho.

Así acabé el tercer semestre de voca y presenté el exámen de la secundaria otra vez a título, pero esta vez en la Secretaría de Educación y lo pasé; al mes más o menos de eso fue cuando paso lo de los homicidios, sucedió así:

Fue un domingo. Mi papá había ido ese día a estar con nosotros, yo estaba muy contento de que él estuviera ahí, como a eso de las 6 de la tarde, mi papá me dijo que ya se iba porque mi mamá ya había empezado otra vez con sus cosas; yo sentí muy feo, me dió mucho coraje contra mi mamá pero no dije nada y él se fue. Yo salí a ver a mis amigos y a Flor, regresé cerca de las 9 y apenas iban a cenar, mi hermana todavía no acababa la tarea y mi mamá estaba enojada; me fuí a ver la televisión a la sala y de pronto oí gritos y fuí a ver que pasaba; mi mamá le estaba pegando a mi hermana porque no había acabado la tarea, me puse muy enojado y fue cuando tomé un sapapico y la golpeé; subió hacia las recámaras y ahí fue donde le pegué. Mi hermana intervino y también la golpeé, despues cargué los cuerpos y los guardé en las fosas del drenaje de la casa que están en el patio. Lavé muy bien las manchas de sangre; regresé a la sala y me quede dormido mientras veía la televisión.

Pasaron 15 días y llegaron mis tios a preguntar por ellas

Yo no estaba y mis amigos me dijeron que mis familiares se encontraban muy asustados. Me detuvieron, también a mi papá y nos trasladaron al reclusorio; después me mandaron al consejo tutelar y de ahí a la Escuela Orientación para Varones; después a este hospital y aquí es donde se acaba el relato.

C A P I T U L O I I I

R E S U L T A D O S

La predisposición a la delincuencia no es un producto acabado en el momento del nacimiento, sino que está determinado por los lazos emocionales con los familiares; ésto es por las primeras experiencias que el ambiente inculca en el niño.

Aichorn.

Roberto es producto de una familia aparentemente bien ajustada, que parecía estar bien integrada en una división de papeles convencionales, donde el padre cumple exitosamente su función de proveedor de bienes materiales y la madre funciona como ama de casa tradicional. La familia goza de bienestar económico, sirvientes, chofer, coche para cada uno de los hijos y la fachada religiosa que también ayuda a mantener la apariencia de un grupo familiar bien integrado.

Detrás de esta evidencia, se esconde otra realidad, la de una pareja distanciada en edad y afecto, donde hay un padre carismático, socialmente exitoso, preocupado por el ascenso económico, dador de bienes materiales, pero parco en su tiempo que dedica a la familia, esposa e hijos.

La mujer, aunque goza del bienestar económico, parece haber estado marginada de la vida social y emocional de su conyuge; la pareja desde sus inicios muestra una división clara: él es 13 años mayor que ella. La mujer funcionará como una sombra, mujer niña a quien se mantiene dentro de los límites de la casa ignorante de los negocios, propiedades, manejo y actividades del señor. Su papel sin límites lo define el esposo y ella lo acepta aparentemente sin protestar, reducida al papel de ama de casa y madre de los hijos. No parece haber una total aceptación, si consideramos que de 9 embarazos, 3 terminan en aborto. La función de paridora de hijos la lleva a cabo no sin "protestas".

A ella se le deja el cargo de la educación y crianza de los hijos y de los problemas que éstos presenten. La pareja tampoco converge en mostrar un frente unido ante la descendencia, esta mujer se siente sin apoyo o respaldo, indefensa e impotente para cumplir su papel. Resentida contra el marido, parece que Roberto es el paciente identificado, cuya patología simboliza la escisión de la pareja, el abandono afectivo. A Roberto le gratifican en exceso las necesidades materiales como una compensación a las carencias de amor y compañía.

Roberto es el tercero de los hijos de una familia donde los hombres son los que marcan el colorido; hijo de un padre que tiene poder y prestigio económico. El hermano mayor, el primogénito varón, es el favorito del padre, el que lleva su nombre, es quien más se asemeja al padre. A Roberto su constitución misma lo hace sentirse en desventaja. Es el flaco, débil, a quien hay que proteger, el prógnata, estrábico y miope, que sufre de leve asimetría corporal. Desde pequeño muestra ya, desadaptación en el área escolar, misma que es negada por la madre que propicia con su negación que Roberto se sienta tan solo y abandonado, que durante varios años su conducta destructiva ni siquiera llame la atención de ninguno de los padres. Esta atención sólo se le concede cuando ya casi es imposible pararla.

Desde pequeño, es el solitario, carente de amigos, mal alumno, rebelde con maestros y autoridades. En la pubertad

aparecen alcoholismo, tabaquismo y homosexualidad activa. En esta familia prevalece la distancia emocional entre todos los miembros y no se mantiene la distancia generacional óptima.

El aislamiento y la falla en la represión parecen ser los mecanismos de defensa más característicos. Se hace destructivo porque lo destruye la indiferencia y despreocupación del padre volcado en sí mismo y en sus logros y la aquiescencia silenciosa de la madre que no se dá por enterada de lo que ocurre. La figura paterna no se ofrece como modelo de identificación. La madre resentida parece favorecer toda la conducta pasiva, aislada y con su negación, a través del hijo vive vicariamente; ella puede contener su agresión y represión siempre que haya un actuador a su lado. Esto explica su elección de pareja y su negación con respecto a las actuaciones del hijo. Los maestros se quejaron de la rebeldía e inadacuación de Roberto y ella dirá que ésto no es verdad. En esto la pareja se complementa; cuando ella se dá ya por alertada respecto al alcoholismo del hijo, querrá tomar medidas drásticas, será el padre quien lo defenderá arguyendo que ya se le pasará. Padre y madre son ineficientes para poner límites en una identificación proyectiva con el hijo, donde en diferentes tiempos cada uno de ellos será el que obstaculice al otro en poner fin a la conducta desadaptada.

La presencia de armas de fuego tan poderosas, cuando hay un hijo alcohólico y agresivo nos habla de tendencias filicidas latentes.

Cuando ya no se puede negar la conducta patológica del hijo, la madre se pronuncia por que lo internen, lo cual pudiera hacer creer que quiere proteger a su familia de la peligrosidad del hijo. Llama la atención que Roberto lleve a cabo el parricidio 2 días después de haber sido externado, lo cual, hace pensar que su internamiento revive en Roberto la sensación de abandono, soledad, rechazo. Parece que en ésta familia la expresión de cercanía se demuestra solamente a través de bienes materiales, pero no se le da cabida a manifestaciones de cariño, afecto y ternura.

Si se pudiera hablar de patología de la pobreza o de la riqueza, Roberto lo sería de esta última, el junior típico llevado al límite extremo donde la madre solapa la fechoría de los hijos, aparenta ignorar las fechorías del marido, mientras éste cumpla con dar los bienes materiales en abundancia. La carencia de interacción afectuosa entre la pareja, padres e hijos, tiene efectos a largo plazo: el resentimiento acumulado es transmitido a los hijos quienes se convierten en actuadores de la hostilidad de la pareja. El alcoholismo del hijo iniciado en la pubertad, 5 años de intoxicaciones permanentes, pudieron haber producido alteraciones orgánicas que aumentaron los riesgos de una salida impulsiva, homicida y suicida.

La ineficacia de los papeles parentales se hace obvia en este caso, donde la madre solapadora, ayudada por un padre lejano, creó un hijo, que con su acto lleva a cabo la fantasía

edípica. El parricidio es llevado a cabo por el hijo débil, con un arma poderosa adquirida y llevada a casa por el padre, aniquilará a éste en un acto que una vez llevado a cabo aducirá no recordar, no mostrará culpa, remordimiento y frente al castigo responderá "ni que fuera para tanto".

A Andrés le tocó una pareja de padres con una historia individual plagada de carencias materiales y afectivas, crecieron en un clima de crueldad, tuvieron a su vez padres represivos frustradores y egoistas. La pareja se colude para sobrevivir ellos y repetir ahora por una identificación con el agresor, la crueldad, el control del cual ellos fueron víctimas.

Moreno, de baja estatura, con actitudes de militar, el padre de Andrés trata de superar su baja autoestima a través de fantasías grandiosas. Quinto hijo de una familia de 10, le tocó muy poco de todo, quedó con una voracidad que se refleja en su ansia de poder y de acumular bienes materiales. La madre de Andrés fue destinada por sus padres ya viejos a servirles, depositaron en esa hija la misión de ser quien en una inversión de papeles, les funcionara como figura que se encargaría de su cuidado. Con estos modelos de paternidad, al convertirse ellos mismos en padres no pudieron superar el repetir muchas de las actitudes arbitrarias, controladoras, poco generosas, rígidas que ellos sufrieron.

Ambos padres delegan en el hijo mayor cumplimiento de labores que este siente humillantes. Lo responsabilizan del cuidado de los hermanos menores. Los padres están unidos en establecer medidas disciplinarias que los hijos deben cumplir. Si bien, los padres se unen en el control de los hijos, hay conflictos entre ellos que se resuelven con demostraciones de violencia de parte del padre, enojos y llantos de la madre. A és-

to, el marido reacciona abandonando la recámara. La madre hace a Andrés su confidente en este pleito de la pareja, se colude con él frente al padre. A veces la alianza es padre-madre contra hijos. Otras madre-hijos contra padre, padres con alguno de los hijos contra otros.

Andrés como su padre tiene necesidades que no le son gratificadas. El padre burócrata y empleado menor frustrado, sueña en convertirse en Regente de la ciudad. Andrés sueña con ser un segundo Hitler. Sus modelos de identificación son líderes exterminadores, aniquiladores de la humanidad, para quienes lograr poder es el fin último. Se asesina a quien estorbe el logro de estos propósitos grandiosos. En su identificación con grupos de coetaneos, los Kiss le sirven de modelo y ejemplo. Es importante señalar que este grupo musical norteamericano que toca música de Rock pesado, para impactar a su auditorio se disfraza y maquilla en forma estrafalaria; se dice que un miembro del grupo se injertó lengua de cerdo, dan la impresión de que les fluye sangre por la boca, hacen fuego y no se abstienen de matar animales y destruir instrumentos en el transcurso de su actuación. Es un grupo de jóvenes que proyectan una imagen violenta, destructiva.

Andrés es el adolescente corpulento que desde niño tiene una sensación inadecuada de su cuerpo, en la segunda escuela es el grandote y en casa es quien tiene que lavar trastos, trapear y cuidar hermanos.

Los padres provocan la rivalidad entre los hermanos. En toda ocasión comparan a Andrés con la hermana y nunca será a su favor. Andrés se viste con las ropas del padre para disciplinar a los hermanos (también lo hace cuando los mata).

La identificación con el agresor es obvia; el hijo ejecuta lo que el padre ha deseado es por eso que cuando dice "Andrés ha rebasado todas mis expectativas", podemos jugar con la idea de que en el allá y en el entonces hubo el deseo de aniquilar a los hermanos. El contexto de esta frase fue dicho en un momento posterior al crimen.

Andrés es el resultado del clima de frialdad emocional de esta familia, donde el juicio de realidad no es el que marca metas y objetivos. Estas se disparan a imposibles; padres desprovistos de afectos generan hijos que se perfilan como criminales frios y calculadores. Andrés impacta por la frialdad y premeditación con que coincide los crímenes. No mata llevado por el impulso. Hay planeación: no logró quedarse con todos los bienes materiales, porque se frustró el asesinato de los padres. Mata y se sienta a tocar el órgano. Se pone la ropa del padre para que éste aparezca como el autor del crimen de los hermanos y de la madre y pensó hacer aparecer la muerte del señor como "suicidio".

"Andrés es mi orgullo, por alto, por guero, por fuerte", dice el padre "Ha rebasado mis expectativas". A su vez Andrés ahora hijo único dice "Que bueno que no los maté, para que me

ayuden. Voy a estudiar mucho para que esten orgullosos de mí.
Los voy a acompañar al panteón a ver a mis hermanos".

En la familia de Manuel, la forma en que los padres se relacionan entre ellos y ellos con los hijos, es muy significativa para determinar el clima emocional familiar. La relación entre los cónyuges está cargada de hostilidad, frustración y resentimiento. Los dos, con necesidades básicas no satisfechas de apoyo, afecto y seguridad, se agreden y devalúan uno al otro al no encontrar los satisfactores que fantasearon les serían proporcionados. El padre es separado de la familia en la pubertad con el fin de que continuara sus estudios, fue internado durante 3 años, después se trasladó a la ciudad de México a iniciar sus estudios en la Escuela Normal de Maestros. Esta temprana separación de los padres, podría ser un factor que nos explicara psicodinamicamente el alcoholismo y la depresión enmascarada por la insatisfacción de la necesidad de apoyo, compañía y afecto que luego esperaba le fuera compensado por su esposa, tal vez como madre sustituta.

Ella por su parte, huérfana temprana, criada entre dos mujeres sin los elementos afectivos que puede brindar un padre; no tiene elementos emocionales para satisfacer las demandas maternales ni de su esposo ni de sus hijos. Ella a su vez quiere un padre, un hombre grande y fuerte que le dé seguridad y apoyo de una figura idealizada que no tuvo; podemos hipotetizar que por eso se casa con su maestro, un hombre que le lleva 10 años. Por lo ya expuesto, tampoco está posibilitado, no tiene los elementos de satisfacción que su esposa necesita. Al percatarse ambos de esta situación, se sienten defraudados, engañados, ésto

les produce una gran carga de hostilidad y agresión de uno contra otro. El paso del tiempo deteriora lentamente al señor por el alcoholismo, es despedido de su trabajo por sus constantes ausencias y el incumplimiento de sus obligaciones. La señora por su parte crece, va adelante, toma la responsabilidad de proveedor económico que el padre no cumple. Construye una vivienda modesta y se inicia en el estudio de una licenciatura. Esto acentúa aún más la hostilidad y agresión entre la pareja, aún después de la separación. En éste campo de batalla se desarrollan los hijos; la madre tenía sobrecarga de trabajo, estaba abrumada por cumplir con sus ocupaciones de trabajo, hogar, estudios, además de su dificultad de cumplir con el papel afectivo maternal, se muestra poco cercana con los hijos, poco comunicativa, siempre está ocupada o está muy cansada, sólo se muestra exigente y malhumorada.

El padre menos aprehensivo, no se siente presionado, se muestra como comprensivo y cercano; busca la alianza con sus hijos en su lucha contra la esposa. En la separación de los padres, Manuel se siente triste, resentido con su madre a la que culpa de haber obligado a su padre a que se marchara del hogar. La distancia hace que el hijo añore al padre, lo idealice y acabe por depositar en la madre toda la frustración. También en contra de la imagen de la madre, está la presión que ejercía sobre los hijos en el área escolar, en donde proyectaba sus necesidades narcicistas, lo que hace que las fallas de los hijos la

frustren enormemente. Recordemos que la hija presentó problemas de lento aprendizaje, ésto no lo puede asimilar y se torna más agresiva y más irritable. También aquí el padre se erige como comprensivo, paciente y cariñoso. Constantemente se expresa de la madre en términos de "lo agrio de su carácter" "se enoja de todo" "núnca está conforme" "es una neurótica" "es sumamente agresiva". Mientras que Manuel refiere del padre: "Si me dejo llevar por el sentimentalismo podría decir que es un dios".

RESULTADOS DE LAS PRUEBAS

ROBERTO

Tiene un puntaje de 100, que corresponde a Inteligencia término medio, no se detectan alteraciones de la sensopercepción. La conciencia es clara sin distorsiones en el contenido del pensamiento. El discurso es coherente, congruente, sin matices afectivos. El juicio se encuentra disminuido, es poco objetivo y con falta de planeación. El análisis y la síntesis resultan pobres. La atención y la concentración son adecuadas. La memoria retrógrada y la anterógrada no has sufrido deterioro.

La personalidad mal estructurada de Roberto, propicia un funcionamiento inadecuado en todas las áreas, incluyendo la de relación. Puede parecer simpático, alegre, pero es sólo una máscara al exterior que oculta la timidez, inseguridad, necesidad de atención. No es aceptado por muchachos de su edad, lo que limita su interacción, no tiene amigos. En la escuela su rendimiento ha sido malo, alcanzando sólo el mínimo para acreditar. La relación afectiva es pobre incluso con sus pa dres y hermanos. Con respecto y en comparación con ellos, se vive torpe, poco hábil, se siente marginado, en desventaja y poco apreciado; esto lo torna resentido y hostil en contra de ellos. Es inseguro, irritable, impulsivo, no modula sus emociones. La figura del padre la introyecta como un hombre inconsistente, lejano, superficial, sin contactos afectivos para con él, se siente rechazado al no cumplir con el ideal del padre. Lo siente indiferente, incapaz de interesarse en él y sus problemas. Abandonador de la madre en las funciones parentales. Egoísta, ególatra, no le permite identificarse con él, esto podría explicar el contraste con la brillante carrera del padre y la pasividad de Roberto, su falta de iniciativa, de aspiraciones, ambiciones y metas; cuando existen, son muy modestas. Está confuso con su sexualidad. Con respecto a su madre su percepción de ella es ambivalente; se muestra inconsistente fluctuando entre la sobreprotección y la dis tancia afectiva. La ve solitaria, poco comunicativa, con sensación de no ser necesitada por los hijos y por el marido, la siente necesitada de apoyo y protección; lo que no ha sido satisfecho por el padre. Los intentos de cercanía de la madre, son a través de la sobreprotección, le solapa las conductas bizarras, esto lo obliga, según él, a sentirse en deuda con ella y tratar a veces sin con seguirlo de complacerla. La escala de valores transmitida está orientada a lo material y religioso. No existen expresiones de afecto y ternura, ni entre los padres, ni de ellos hacia los hijos; pero sí una permisividad reforzada y justificada de conductas antisociales.

RESULTADOS DE LAS PRUEBAS

ANDRES

Su puntaje intelectual es de 94, que corresponde a Inteligencia término medio. Se encuentra orientado en las 3 esferas vitales, la conciencia es clara sin trastornos de percepción. El discurso es coherente, congruente, enunciado sin matices afectivos. El pensamiento es básicamente concreto-funcional. El juicio se encuentra disminuido, así como la capacidad de análisis y de síntesis. Se concentra, se muestra atento. La memoria de hechos pasados como la reciente están conservadas.

En Andrés, el exceso de frustración, dolor, odio, provocaron un serio perjuicio que no le permitió un desarrollo psíquico saludable. Tiene un profundo sentimiento de maltrato y abandono de parte de sus padres, a los que ve como rígidos, punitivos, castrantes y sádicos; cada uno manejándose con ligeras variaciones: el padre agresivo, distante, utiliza tonos altisonantes y actitudes militares. La madre aparentemente suave, comprensiva y cercana, maneja la agresión pasiva a través de la cual ejerce estrecho control sobre el hijo al que inmoviliza. Está confuso respecto a quien es él, por un lado se maneja narcisticamente, él es centro del universo, merecedor de todas las satisfacciones; por otro lado el sentimiento de minusvalía, de inadecuación, de desventaja, no le permite establecer relaciones con muchachos de su edad. En relación a sus hermanos, los padres lo comparan con desventaja con ellos, sobretodo con la niña a la que han hecho su ejemplo, él reacciona con rabia y desesperación, que maneja desde los gritos y malos tratos que les propinaba, hasta el fratricidio.

La madre estricta y exagerada sobretodo en la limpieza y la disciplina, es vista como una mujer estéril afectivamente, incapaz de proporcionarle los nutrientes de cariño, ternura y contacto que él necesita. La percibe muy frustrada, devaluada, con deseos de venganza. El padre cruel, estricto, injusto, cargado de agresión, descarga en su hijo su frustración y repite los modelos de conducta que a él le fueron aplicados. Percibe la mala relación entre sus padres, la incomprensión e intolerancia entre ellos, las múltiples y recíprocas demandas por incompatibilidad de algunos tópicos. Donde sí hay unión y mutuo acuerdo es en el ejercicio disciplinario que le imponen. Esto le produce una sensación de desamparo y desprotección que ilustra "me soñé en medio de dos lobos hambrientos".

RESULTADO DE LAS PRUEBAS

MANUEL

El C.I. de Manuel corresponde a Inteligencia Normal Brillante. Se encuentra orientado en las 3 esferas vitales, la conciencia es clara, no se detectan trastornos en la sensibilidad. La atención y la concentración son adecuadas, cuenta con una buena capacidad de análisis y de síntesis. Utiliza pensamientos de tipo abstracto. El juicio en tareas convencionales resulta acorde a las situaciones.

Durante la infancia de Manuel, se gestó en él la incertidumbre, el resentimiento y la hostilidad. Es un chico inmaduro, con una fachada de sociabilidad que maneja a su conveniencia, se muestra tranquilo, ecuanime ante las figuras de autoridad y agresivo, abusivo y cruel con los más débiles. A través del engaño se burla de las figuras de autoridad, con lo que les muestra su resentimiento. Utiliza actitudes teatrales, histriónicas. No establece contactos afectivos que le permitan relaciones interpersonales. Tiene mucha necesidad de llamar la atención y de ser tomado en cuenta. Introyectó la figura de su padre como débil, vulnerable, incapáz de brindar afecto y seguridad, lo describe como "falto de carácter" y necesitado de protección. Buscaba la alianza de los hijos en contra de la madre, bajo la rúbrica de incomprensión, falta de apoyo y mal carácter de parte de ella y él se presentaba como comprensivo, cariñoso y apoyador de ellos, en realidad fue generador de angustia e inseguridad. La madre, figura fuerte, aplastante, castrante, agresiva, con grandes dificultades para relacionarse y brindar afecto. Se sentía muy presionada al tener que cumplir con el papel de proveedora en lo económico y sostén emocional de los hijos, tampoco logro ejercer un papel maternal adecuado. La relación entre los padres fue conflictiva, matizada de serentimiento, agresión, desconfianza y reproches mutuos. Con esta relación entre ellos, no brindaron a los hijos el ambiente de seguridad y afecto que les permitiera desarrollar actitudes de confianza.

C A S O	EDAD	ESCOLARIDAD	NIVEL SOCIO- ECONOMICO	DELITO	INTEGRANTES DE LA FAMILIA	EDADES
ROBERTO	18	2o. de prepa	alto	parricidio	padre	55
					madre	43
					6 hijos	f. 23
						m. 21
						(S.) 18
						f. 16
ANDRES	14	3o. sec.	medio	intento	padre	41
			alto	de parrici	madre	37
				dio	4 hijos	(S.) 14
				fraticidio		m. 11
						f. 9
						m. 6
MANUEL	16	1o. prepa	medio	matricidio	padre	50
			bajo	fraticidio	madre	40
					2 hijos	(S.) 16
						f. 12

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	S U J E T O	RELACION CON LOS PADRES	RELACION CON LOS HERMANOS
ROBERTO	18 años, complexión delgada, físicamente endeble, ligera asimetría corporal, prógnata, moderadamente estrábico.	La madre considera que fue un niño sociable, afectuoso, obediente con ella. No se le castiga ni regaña porque se le considera frágil. Empieza a fumar y a beber y los padres se percatan 3 años después. La conducta delictiva la resuelven con dinero.	Celos y deseos de muerte hacia el hermano mayor porque es considerado buen hijo. Fantasía homosexual respectó al menor. Escasa relación con sus hermanas.
ANDRES	14 años, complexión fuerte estatura mayor al término medio	La madre lo toma como confidente y luego lo acusa con el padre por nimiedades. El padre es exigente, duro "para que se forme". Por otro lado, dice que está orgulloso de él. El padre lo feminiza, la madre lo desvitaliza.	Rivalidad, sentimientos de inferioridad, minusvalía, celos, odio.
MANUEL	16 años, complexión fuerte atlética, estatura promedio.	El padre busca su apoyo y alianza. Se queja de la madre y la devalúa. Se muestra permisivo y "comprensivo" en contra de la madre. La madre se apoya en él se muestra exigente e irritable No transige con el marido.	Ambivalencia, deseos de ayuda: falta de confianza y coraje porque provoca el mal humor de la madre.

C A S O	AREA SEXUAL	AREA LABORAL	RELACIONES EXTRA FAMILIARES	AREA ESCOLAR
ROBERTO	Se masturba desde los 13 años, novia a los 15 durante 7 meses Relaciones homosexuales desde los 16 años. Conducta homosexual evidente en el hospital Enfermedad venerea. Fantasias homosexuales con el hermano menor.	15 dias en la compañía donde labora el padre, es separado por alcoholismo.	En la primaria no tiene amigos. En secundaria empieza a ser más sociable, lo logra mientras se inicia en el tabaquismo y la ingesta alcohólica. No refiere amistades.	Desde kinder lo reportan los maestros como: travieso, inquieto, desobediente. Primaria mal alumno, distraido; aprovechamiento escolar bajo e irregular la asistencia a clases. Bachillerato reprobado y expulsado de diferentes planteles por borracho.
ANDRES	Inicia la masturbación hace unos meses, sin sentimiento de culpa. Tiene una gran carga de fantasía erótica. No ha iniciado su vida sexual.	Estuvo como "cerillo" en un período vacacional	Reportado sólo en la primaria, en secundaria empieza a ser más sociable, acude al club y a fiestas.	En la primaria su aprovechamiento es malo, por lo cual es cambiado de plantel en 4 ocasiones. Sus calificaciones son fluctuantes, lo que es reportado por psicología como problemas familiares y desadaptación por su estatura. En el club no reportan problemas de conducta.
MANUEL	Inicia la masturbación ocasional a los 13 años, sin sentimiento de culpa. Tres novias, con la última 7 meses. No ha iniciado su vida sexual.	No lo ha iniciado	Siempre fue en la primaria el hijo de la maestra, con pocos amigos. En secundaria sólo compañeros. Inicia vocacional, trata más con jóvenes de su edad	En la primaria su aprovechamiento es bueno. En la secundaria, el último año tiene problemas con el profesor que lo obstaculiza. Acude como oyente a una escuela de educación media superior.

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	ESC. DE LOS PADRES	OCUPACION	SITUACION DE LA PAREJA
ROBERTO	P. Profesionista universitario M. Primaria y Comercio	Gerente Ejecutivo de Compañía Trans- nacional. Hogar.	Viven juntos, relación donde se cuidan las apa- riencias sociales. La Sra. marginada de la vida social muy activa del marido. Evitan enfrenta- miento a toda costa. Cada conyuge trata de cum- plir sus necesidades y objetivos ignorando las necesidades del otro.
ANDRES	P. Profesionista M. Primaria y Comercio	Jefe de Depart- mento de un Banco Hogar, un mes an- tes empieza a tra- bajar, vende tum- bas	Viven juntos, aparentemente no hay conflictos entre la pareja. Coludidos para manejar a los hijos rígidamente. Centrados en logros económi- cos.
MANUEL	P. Maestro normalista M. Maestra normalis- ta y licenciadu- ra.	Maestro de prima- ria, despedido por alcoholismo. Maestra de prima- ria. Estudia li- cenciatura.	Separados un año y medio antes del crimen, hay una desvalorización crónica que cada uno de los con- yuges hace del otro enfrente de los hijos. Hay conflictos, discusiones y violencia. La mujer rebas a al marido en logros, lo que genera proble- mas.

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	CARACTERISTICAS DE LOS PADRES		HISTORIA DEL PADRE	HISTORIA DE LA MADRE
	PADRE	MADRE		
ROBERTO	<ul style="list-style-type: none"> -Extrovertido -Exitoso -Gran capacidad para relaciones sociales dentro del trabajo. -Bebedor social -Sobregratificador de las necesidades de los hijos. -Carismático 	<ul style="list-style-type: none"> -Convencional -Valores morales y religiosos -Inmadura -Solapadora -Saboteadora de la autoridad del padre. -Actitudes indulgentes. 	<p>Originario de provincia. Estudia en el D.F. intermedio de una familia numerosa en donde todos han sobresalido.</p>	<p>Proviene de una familia conservadora, con escala de valores rígida, muy religiosa- de antecedentes económicos y sociales altos, que después se vienen a menos.</p>
ANDRES	<p>-Delirio de grandeza, rígido, agresivo, hostil distante afectivamente. No hay manifestaciones de ternura. Controlador, exigente.</p>	<p>-Rígida, perfeccionista, controladora, punitiva sádica, obsesiva en la limpieza.</p>	<p>Padres analfabetas, familia numerosa en precarias condiciones económicas, no existió provacia. Rigidez y crueldad en el trato. Pocos satisfactores.</p>	<p>Madre cruel y padre indiferente, restrictivos, controladores, limitantes en los pectos sociales. Padres ancianos. Hermanos mayores por 8 y 10 años.</p>
MANUEL	<p>-Alcohólico, depresivo, devoluido, inconsistente, incumplido, necesidades orales, dependiente.</p>	<p>-Actitud fría, tenaz, rígida, controladora, sádica punitiva, inafectiva.</p>	<p>Proviene de medio rural, campesino. Internado en la pubertad, se aleja de la familia. Trabajo inestable. Alcohólico.</p>	<p>De la provincia, menor de una familia numerosa. Huérfana temprana, no existe figura masculina. Se casa con su maestro.</p>

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O	RELACION DEL PADRE CON EL HIJO	RELACION DE LA MADRE CON EL HIJO
ROBERTO	<p>El padre parece haber dejado el papel disciplinario educativo a la madre. Cuando se ve obligado a hacerlo, trata de arreglar todo con dinero. No se da por enterado de las andanzas del hijo (de su alcoholismo). No asume su papel de padre, se pone en un plano de igualdad con el hijo, eventualmente se emborrachan juntos.</p>	<p>Madre sobreprotectora, incapaz de poner límites, insuficiente en su función materna. Solapadora de conductas psicopáticas. Negadora de evidencias de conducta del hijo. Cuando ya no puede controlarlo busca depositar la responsabilidad en terceros (Institución Psiquiátrica). Se somete a los malos tratos del hijo. Excluyen al padre.</p>
ANDRES	<p>El padre exigente, dá órdenes, frustra al hijo. Todas las peticiones son negadas y la frustración es permanente. Reconoce que en su relación con el hijo repitió conductas de su propio padre con él.</p>	<p>La madre delega y exige de los hijos cumplimiento de las funciones que a ella le corresponden. Proyecta y acusa al hijo, empujando al padre a actitudes punitivas. Esto le permite jugar papeles dobles, no es ella la que castiga y por otra parte, ante el marido se sitúa en el plan de esposa y le reconoce su jerarquía.</p>
MANUEL	<p>El padre busca la alianza del hijo. Se presenta con los hijos como el comprensivo, afectuoso. Hace aparecer a la madre como cruel y sádica. Ante los hijos, es el débil y necesitado, invirtiendo los papeles parentales.</p>	<p>Los hijos representan sobrecarga emocional y material. Busca en ellos fuentes de gratificación narcisista y cuando éstos fallan en proporcionarla, la madre responde con rabia y enojo. Es una mujer colérica, demandante. Sus exigencias no toman en cuenta las posibilidades del otro para cumplirlas.</p>

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

C A S O

DIA DEL CRIMEN

REACCION POSTERIOR

ROBERTO

Dos dias antes fue externado del hospital donde se le trató por alcoholismo durante 2 meses. Quería vender la pistola del padre para emborracharse. Bajo los efectos del alcohol platica con su hermano menor. El padre lo reprende porque quería vender la pistola. El hijo lo mata con un rifle mientras éste platica con el hermano mayor. Inexplicablemente para el mismo homicida, le respeta la vida al hermano mayor a quien reconoce quería matar.

Al Principio alega embriaguez y amnesia. Se desmiente después. Manifiestamente no expresó culpa ni remordimientos. Considera injusto el castigo que se le aplicó (19 años)
"Ni que fuera para tanto"

ANDRES

Cuatro dias antes del crimen, se le ocurre la idea de acabar con la familia para quedarse con todas las propiedades. El quería principalmente un coche, que ya le habían negado. Planea friamente los asesinatos cuidando los detalles, realizó varios intentos, pero se arrepentía por miedo. Cuando la madre le encarga a los hermanos le dá la oportunidad de llevar a cabo sus planes.

No manifiesta culpa o arrepentimiento. Prefiere estar contento de no haber matado sus padres para que le ayuden. "ya les dije a mis papás que los voy a acompañar a ver a mis hermanos". Le molesta el cautiverio, por lo que ya quiere que se resuelva esto. El sabe que por su edad no puede ser enjuiciado.

MANUEL

Horas antes del homicidio, el padre estuvo de visita, retirándose temprano, por una dificultad con la madre. Esto le duele y lo predispone contra la madre. Sale de la casa; cuando regresa la madre golpea a la hermana. El se desespera, toma un zapapico y la mata. La hermana interviene y la mata también.

No hay culpa o arrepentimiento. Se ha decaído durante su estancia en este hospital a "cotorrearla", trata de dar buena impresión al personal, mientras abusa a través de la fuerza, de los débiles.

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

CIRCUNSTANCIAS QUE PREDISPONEN AL PARRICIDIO

CASOS DE LA TESIS QUE COINCIDEN CON LAS

SEGUN ALGUNOS AUTORES

PROPUESTAS DE LOS AUTORES

BENDER	Dificultades escolares	Roberto, Andrés, Manuel
	Inferioridad física, limitantes orgánicas	Roberto
	Rivalidad en una situación familiar anómala	Roberto, Andrés
	Intensa agresividad de los padres.	Roberto, Andrés, Manuel
OCHONISKY	No guardan memoria del acto parricida	- - - - -
	Deficiente sentido de la realidad	Roberto, Andrés, Manuel
MARREC	Odio, venganza por supuestos reproches	Roberto, Andrés, Manuel
	Temor al castigo y a la brutalidad	Andrés, Manuel
	Robo en forma excepcional	- - - - -
	Matan al padre porque amenaza a la madre (crimen preventivo)	- - - - -
AJURIA	Rechazo paterno produce frustración	Roberto, Andrés, Manuel
	Impulsividad del sujeto	Roberto, Manuel
	Agresividad de la víctima	Roberto, Andrés, Manuel
	Víctimas no se encuentran prevenidas	Roberto, Andrés, Manuel

C U A D R O S C O M P A R A T I V O S

CIRCUNSTANCIAS QUE PREDISPONEN AL PARRICIDIO
SEGUN ALGUNOS AUTORES

CASOS DE LA TESIS QUE COINCIDEN CON LAS
PROPUESTAS DE LOS AUTORES

JOHNSON	Neurosis de los padres	Roberto, Andrés, Manuel
Y	Los padres encuentran satisfacción vicariante	
ZSUREK	de sus pulsiones prohibidas y mal integradas en la actuación de los hijos.	Roberto, Andrés, Manuel
	Tolerancia particular a ciertos delitos incluso su ejecución.	Roberto, Andrés, Manuel
	Alguno de los padres utiliza al niño para ac- tuar en su lugar.	Roberto, Andrés, Manuel
	La madre generalmente (también puede se el pa- dre) anima inconscientemente la conducta an- tisocial o amoral del hijo.	Roberto, Andrés, Manuel
TUOVINEN	Algunas formas de odio al hijo pueden enviarlo indirectamente a la destrucción.	Roberto, Andrés, Manuel
	Los padres no permiten el proceso de crecimiento	Andrés
	Los padres provocan una presión interna en el hijo que no puede manejar.	Roberto, Andrés, Manuel
	La madre contribuye a atormentar al hijo pidién- dole inconscientemente la ayuda para solventar sus problemas personales en los cuales el pa- dre es el motivo mayor.	Roberto, Andrés, Manuel (en el caso de Manuel es el padre el que busca la alianza)
	Cometido el asesinato, el homicida aparece segu- ro y libre de ansiedad.	Roberto, Andrés, Manuel
	Yocasta canaliza su rabia contra el marido a tra- vés del hijo.	Roberto, Andrés (en Manuel es el padre)

C A P I T U L O I V

DISCUSION Y CONCLUSIONES

En nuestro país, las familias presentan diversas formas de conducta en sus relaciones, en lo privado, predomina la autoridad física y moral de la madre; el padre después de una etapa inicial en la que trata de imponerse a la mujer, en ocasiones incluso con malos tratos y violencia; termina por delegar en ella la autoridad del hogar. Argumentando compromisos laborales, se aleja poco a poco del hogar, de la esposa y de los hijos. La madre por su parte, vive el abandono con resentimiento. Para dar un sentido a su vida, se aferra a los hijos y vuelca sobre ellos todas sus expectativas y espera que sus necesidades de afecto, compañía y valoración sean satisfechas por sus hijos.

Las familias de nuestro estudio tienen resueltas en mayor o menor medida sus necesidades básicas de subsistencia; pero no los conflictos entre ellos que provocan tensión hostil, que al no disminuirse amenaza con la desorganización familiar. De ésto no logran percatarse, cuando surgen las primeras señales de las conductas de los hijos que denuncian el conflicto familiar; hay problemas de aprovechamiento escolar, de socialización, los sujetos se retraen afectivamente, se muestran irritables, con explosiones frecuentes de mal humor y violencia que no concuerda con la magnitud de los estímulos.

Actualmente, la importancia de los padres ya no se explica por los mecanismos biológicos de la herencia, sino por los mecanismos psicológicos de identificación, internalización, proyección, que en base a la historia de los progenitores y la resolución o no de su propia conflictiva edípica, les asignan papeles a los hijos. El niño experimenta como hemos mencionado, tanto amor como odio hacia sus padres. El niño feliz, razonablemente satisfecho, consigue dominar eficazmente su odio; predomina su amor por sus padres y se identifica con ellos.

Si como en nuestros casos los niños sufren demasiada frustración, sienten odio excesivo, pueden renunciar en forma desafiante a identificarse con sus padres o desarrollan una conducta patológica severa. No pueden traspasar la frontera entre odio y amor. El odio, el resentimiento, el coraje y los deseos de muerte, son los que ejercen la primacía. De acuerdo a Freud Tanatos vence a Eros o sea, el instinto de muerte triunfa sobre el instinto de vida.

A través del análisis del contenido de los cuadros; nuestros casos coinciden en alto porcentaje con las observaciones de los diversos estudios sobre el parricidio y que se relacionan con los postulados de la teoría Freudiana. En este estudio los asesinatos son cometidos durante la adolescencia, que es la etapa en la cual se experimenta toda una movilización de los impulsos sexuales y agresivos que han permanecido reprimidos.

dos durante la etapa de latencia, se remueve el complejo de Edipo, esta vez para salir triunfante. Según el grado en que ésto se logre, sera el que marque la capacidad de relacionarse afectivamente con un ser del sexo opuesto.

Nuestros sujetos pertenecen a diferentes estratos sociales, sin influencia de factores económicos, educativos o culturales de la familia que inhíban el suceso. En dos de los casos, los sujetos son primogénitos, en otro, el segundo hijo varón; ésto concuerda también con los ejemplos mencionados en la mitología, la literatura y la historia.

Parece ser que los parricidas son los elegidos para hacer se cargo de la conflictiva familiar y que ante ésto, se ven obligados a asumir la patología destructiva o una forma adaptativa de expresión, dependiendo de sus manifestaciones, reacciones y del balance entre su empatía, capacidad de amar y la comunicación inconsciente de la hostilidad y el egoismo de sus padres.

En estos chicos aparentemente no hay síntomas, pero el lugar de éstos lo ocupan las conductas irracionales. El conflicto y el rechazo inconscientes se manifiestan con claridad en las tendencias autodestructivas que pueden desembocar también en actos suicidas.

Es frecuente que no se pueda señalar concretamente un es-

Landr
Et. A

tímulo externo y su relación con un acto determinado. En estos casos, es posible explicar indirectamente la conducta como resultado de la estructura psíquica del individuo.

Marks

La teoría más perdurable sobre la motivación, es la que atribuye la conducta del hombre a los resultados de sus propios procesos mentales.

Marrec

Los padres presentados en este trabajo están afectivamente alejados entre ellos y ellos con sus hijos. Existe siempre una pugna latente o manifiesta. Los intercambios se dan a nivel de objetos o cosas materiales. Su conducta resulta ambivalente, por un lado indulgentes, permisivos, tolerantes; por otro exigentes, críticos, propensos al ataque y a la acusación. La tolerancia cuando se da, es porque el niño es una fuente de gratificación narcisista o es la consecuencia de una actitud indiferente; de ahí que el joven se ve forzado a ser el depositario de la hostilidad que le es proyectada.

Mullah

Ochoni

Porot M

Quiróz

Reik Th

Ruitenbe

Sadoff R

En nuestros casos se transmite claramente como los sujetos viven en sintonía con todo el dolor, el odio y el deseo de venganza de sus padres, lo que da por resultado que al llegar a una edad en que creen poder hacerlo, toman la revancha asesinando a uno de los progenitores en nombre inconsciente del otro.

- Shakespeare W. Hamlet.
México, Ed. Porrúa.
- Simet Lorer E. (1985) Metapsicología de la Culpa.
México, Tesis de Doctorado U.I.C.
- Tanay E. (1973) Adolescents who Kill Parents: Reactive Parricide.
Australian & New Zeland Journal of Psychiatry.
- Thomson Clara (1983) El Psicoanálisis
México, Ed. Fondo de Cultura Económica
- Torres Lucero M. (1985) Conflictos, Separación...Divorcio. Efectos en los Hijos.
México, Tesis de doctorado U.I.C.
- Tuovinen M. (1973) On Parricide.
Psychiatry Fennica.
- Wertham F. Leyenda Oscura; Psicología de un Crimen
Buenos Aires, Ed. Paidós.
- Wolff W. (1956) Introducción a la Psicopatología.
México, Ed. Fonfo de Cultura Económica.
- Zac Joel (1977) Psicopatía.
Buenos Aires, Ed. Kargiemán.